



Las Prácticas Pedagógicas y el Desempeño Académico de los Estudiantes durante sus Prácticas Clínicas

Universidad Libre Pereira

RELACIÓN DE LAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS CON EL DESEMPEÑO DE LOS ESTUDIANTES DURANTE SUS PRÁCTICAS CLÍNICAS

Autores

Paula Andrea Duque

Universidad Católica de Manizales

Grupo de investigación en enfermería (GRIEN)

Lucero González Duque

Universidad de Caldas

Olga María Henao Trujillo

Universidad Libre Pereira

Grupo de investigación Gerencia del Cuidado

Grupo de investigación Microbiotec

Tatiana Mejía Valencia

Universidad Libre Pereira

Grupo de investigación Microbiotec

Grupo de investigación Gerencia del Cuidado

Las Prácticas Pedagógicas y el Desempeño Académico de los Estudiantes durante sus Prácticas Clínicas.

Pereira, Risaralda, Colombia
Universidad Libre Pereira
Sede Belmonte
www.unilibrepereira.edu.co.
Tel: +57-6-3401043 ext: 6950

Centro de Investigaciones Facultad de Ciencias de la
Salud, Exactas y Naturales
Primera Edición - Volumen 1: noviembre de 2022
ISBN digital: 978-958-8859-84-2.

Autores: Paula Andrea Duque- Lucero Gonzales
Duque, Olga María Henao Trujillo, Tatiana Mejía
Valencia

Imagen de la portada: Diseñada usando imágenes
de Freepik

Diagramación: Centauro Impresos y Oficina S.A.S
Cra. 4 # 27-77

Comité Editorial:
Claudia Patricia Varón Ramírez
Adalucy Álvarez Aldana

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

UNIVERSIDAD LIBRE COLOMBIA DIRECTIVOS NACIONALES

Jorge Orlando Alarcón Niño (Presidente Nacional)

Jorge Gaviria Liévano (Vicepresidente)

Edgar Ernesto Sandoval (Rector Nacional)

Floro Hermes Gómez Pineda (Secretario General)

Gabriel Andrés Arévalo Robles (Director Nacional de investigación)

DIRECTIVOS SECCIONALES

Miguel Hernando González Rodríguez (Presidente Seccional)

Luis Cristóbal Ospina Montoya (Rector Seccional)

Carmen Helena Aragón Villa (Secretaria General)

Luis Alfonso Sandoval Perdomo (Director Seccional de investigaciones)

María Teresa Rodríguez Lugo (Decana Facultad de Ciencias de la Salud,
Exactas y Naturales)

Olga María Henao Trujillo (Directora centro de investigaciones Facultad de
Ciencias de la Salud, Exactas y Naturales)

AUTORAS:

Paula Andrea Duque

- Enfermera, especialista en administración de la salud, magister en educación y desarrollo humano, magister en pedagogía.
- Docente programa de Enfermería- Facultad de Ciencias de la Salud.
- Universidad Católica de Manizales
- Grupo de investigación en enfermería (GRIEN)

Lucero González Duque

- Enfermera, especialista en administración de la Salud
- Magister en Pedagogía
- Docente programa de Enfermería
- Universidad de Caldas

Olga María Henao Trujillo

- Directora del centro de investigaciones
- Facultad de Ciencias de la Salud, Exactas y Naturales
- Universidad Libre Pereira
- Grupo de investigación Gerencia del Cuidado
- Enfermera, Especialista en Administración en Salud, Magister en Pedagogía, Directora del Centro de Investigaciones Profesora catedrática. Facultad de Ciencias de la Salud, Exactas y Naturales. Grupo de investigación Gerencia del Cuidado y Microbiotec.

Tatiana Mejía Valencia

- Enfermera, Especialista en Administración en Salud, Magister en Epidemiología.
- Profesora del programa de Enfermería.
- Grupo de investigación gerencia del Cuidado y Microbiotec.
- Facultad de Ciencias de la Salud, Exactas y Naturales.
- Universidad Libre Pereira.

TABLA DE CONTENIDO

PROLOGO	8
INTRODUCCIÓN	9
Horizonte Metodológico	10
CAPITULO I	14
CONTEXTUALIZACIÓN Y ACERCAMIENTO AL OBJETO DE ESTUDIO	14
Procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación superior	14
Prácticas Pedagógicas y desempeño académico en programas de salud	15
Metodología sobre el estudio prácticas pedagógicas y su relación con el desempeño académico de los estudiantes durante sus prácticas clínicas	17
CAPITULO II	23
ANÁLISIS TEÓRICO Y REFERENCIAL DE LAS CATEGORÍAS CENTRALES	23
Aproximaciones al concepto de Práctica Pedagógica	23
Las Prácticas Pedagógicas desde la formación del profesor	24
La enseñanza y su relación con las Prácticas Pedagógicas	25
Prácticas de aula y prácticas clínicas del estudiante de enfermería	27
Desempeño académico de acuerdo a la evaluación del estudiante	28
Estilos de Aprendizaje	30
CAPITULO III	31
LAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS Y EL DESEMPEÑO ACADÉMICO: UNA MIRADA DESDE LOS ACTORES	31
Preparación de los profesores para la enseñanza y el aprendizaje	31
Intencionalidad del profesor en la formación del estudiante	35
Las Prácticas Pedagógicas	38
Discursos de los profesores	47
Desempeño académico de los estudiantes	52
Percepciones de los estudiantes sobre los procesos evaluativos en torno al desempeño académico	52
Percepción de los profesores, sobre la evaluación de los aprendizajes en torno al desempeño académico	55
Observación de las Practicas Clínicas	58
Evidencias consignadas en instrumentos de evaluación	59

CAPÍTULO IV	62
APUESTA COMPRENSIVA DESDE ACTORES Y AUTORES SOBREPRÁCTICAS PEDAGÓGICAS Y DESEMPEÑO ACADÉMICO	62
¿Que proponer y recomendar desde el análisis de la información?	65
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	67

Índice de tablas

Tabla 1. Preparación de los procesos de enseñanza y aprendizaje desde los estudiantes	32
Tabla 2. Preparación de los procesos enseñanza y aprendizaje desde los profesores	34
Tabla 3. La intencionalidad del profesor para el proceso de formación académica	35
Tabla 4. Los profesores y su intencionalidad al enseñar	37
Tabla 5. Las practicas pedagógicas desde la visión de los estudiantes	39
Tabla 6. Las Prácticas pedagógicas desde la visión de los profesores:	45
Tabla 7. Percepción de los estudiantes con relación a los discursos de los profesores	47
Tabla 8. Percepción de los profesores con relación a la enseñanza	50
Tabla 9. Percepciones de los estudiantes durante los procesos evaluativos	53
Tabla 10. Desempeño académico desde la evaluación de los aprendizajes, el punto de vista de los profesores	56

PROLOGO

El presente libro “*Relación de las prácticas pedagógicas con el desempeño de los estudiantes durante sus prácticas clínica*”, relata como las prácticas pedagógicas implementadas por los profesores durante el periodo académico de los estudiantes de enfermería generan una relación con las prácticas clínicas, dado que son los profesores quienes promueven la participación activa de los estudiantes, y la apropiación del rol como enfermero o enfermera, de tal forma que se comprometa y despliegue todo su potencial orientado hacia el logro de los resultados de aprendizaje y hacia la construcción de su rol disciplinar, en un campo de acción muy amplio a nivel administrativo, investigativo, asistencial, comunitario, y docente.

En esta perspectiva el libro expone el conjunto de acciones realizadas entre los estamentos: profesores y estudiantes en formación y el significado que otorga el acto educativo desde la interacción con los sujetos de enseñanza en los escenarios de formación, hasta la confrontación de los aprendizajes expresado como el desempeño académico de los estudiantes. Lo que permite construir y componer la orientación de lo que se hace, ¿por qué?, ¿para qué? y ¿cómo se hace?, de tal forma que se pueda alcanzar satisfactoriamente los resultados de aprendizaje que se pretenden desde la enseñanza de enfermería.

Las prácticas pedagógicas implementadas por los profesores de un programa de enfermería constituyen las herramientas para el despliegue de condiciones que favorecen o limitan la formación en el marco de la enseñanza y el aprendizaje hacia un desempeño académico que dé cuenta de la formación disciplinar durante las prácticas clínicas de los estudiantes, por tanto la comprensión de la obra permitirá mejorar la calidad en los procesos de formación durante las prácticas clínicas, puesto que la enseñanza ha de darse mediante el reconocimiento del otro con una mirada justa que contribuya al mejor desempeño académico del estudiante y al fortalecimiento del rol de enfermería como profesores. Así mismo otorga las orientaciones y lineamientos a los programas de enfermería, para el desarrollo de la docencia y generar en los educandos pensamiento crítico, participación activa y responsable para contribuir a la formación de personas exitosas e íntegras, que trasciendan como profesionales de enfermería.

INTRODUCCIÓN

El presente libro *Relación de las prácticas pedagógicas con el desempeño de los estudiantes durante sus prácticas clínica*, relata las voces de profesores y estudiantes participantes en estudio realizado en el Programa en una universidad de la ciudad de Manizales, con el propósito de comprender las prácticas pedagógicas de los profesores y las implicaciones con el desempeño de los estudiantes durante las prácticas clínicas. Para lo cual fue importante conocer los diferentes factores que influyen en el proceso de enseñanza y aprendizajes de los estudiantes, teniendo en cuenta que, durante la carrera de enfermería, se parte de conceptos teóricos previamente adquiridos en el aula de clase, donde interactúan constantemente con profesores y con ellos mismos, posteriormente y para la confrontación de saberes los estudiantes rotan en los diferentes escenarios de práctica donde la Universidad ha establecido convenios de docencia servicio.

La lectura permitirá desde las diversas voces, comprender la dinámica entre las prácticas pedagógicas impartidas por los profesores y los desempeños de los estudiantes, donde se establece una construcción de aprendizajes significativos, con miras a mejorar el que hacer del profesor hacia una formación en el estudiante, coherente con el rol disciplinar y acorde a los niveles de formación que se van alcanzado, los cuales dan cuenta de la integración de los saberes.

El capítulo uno, contextualización, acercamiento al objeto de estudio, centra su análisis en los procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación superior, expone la conceptualización de las practicas pedagógicas y el desempeño académico en programas de salud; en un estado del arte que recoge diferentes posturas de las practicas pedagógicas.

El capítulo dos, destaca un análisis teórico y referencial de las practicas pedagógicas y desempeño académico como categorías centrales, se destaca del capítulo, las características que ha de tener el profesor para llevar a cabo una pedagogía que trascienda el modelo tradicional y se establezca en términos de alteridad donde el estudiante sea un protagonista activo y no un sujeto pasivo que recibe información acerca de la enfermería.

El capítulo tres, las practicas pedagógicas y el desempeño académico: una mirada desde los actores, en sintonía con el capítulo uno y dos, manifiesta los resultados cualitativos alcanzados durante el estudio, exponiendo los relatos de los estudiantes y profesores de acuerdo a las categorías centrales y las que emergieron. Se presenta triangulación entre las voces de los estudiantes y profesores, donde los autores dan significado a las practicas pedagógicas, hacia una formación humana pensada en el estudiante que requiere una formación integral, que no solo concibe actos evaluativos para medir información basada en conocimientos memorísticos, sino que está pensada en la integralidad del ser.

El capítulo cuatro, pone en escena a los actores y autores en la reflexión sobre el que hacer de los profesores en la enseñanza y los aprendizajes de los estudiantes para alcanzar los resultados de aprendizaje, es una conclusión de los hallazgos del estudios, pretende llevar a los lectores a reflexionar sobre la importancia de enseñar de acuerdo a una pedagogía pensada en el otro, para alcanzar profesionales de enfermería formados de acuerdo a la naturaleza de estudio y al rol que deben desempeñar.

Horizonte Metodológico

Para el presente estudio el diseño de estudio llevado a cabo fue la etnografía, lo que permitió investigar un fenómeno cultural, mediante la interpretación del significado de ciertas acciones sociales, develadas desde los mismos actores y a través de la construcción de patrones de búsqueda que orientaron los objetos de indagación, precisando lo relacionado con educación.

Con el propósito de fortalecer esta apreciación Álvarez (2008), cita a Torres expresando “*las etnografías no deben quedarse exclusivamente en su dimensión descriptiva, sino que, como modalidad de investigación educativa que son, deben coadyuvar también a sugerir alternativas, teóricas y prácticas, que conlleven una intervención pedagógica mejor*” (p. 1).

La realización de un estudio etnográfico requiere que el investigador tenga en cuenta cada uno de los detalles que conduzcan a la comprensión del fenómeno estudiado, es decir que se establezca una visión general inicialmente y a medida que se lleve a cabo la investigación se profundice en los hallazgos, como lo plantean Hernández, Fernández y Baptista (2014) “*Los diseños etnográficos son holísticos, ya que al inicio se busca una perspectiva general, que luego se va enfocando en los elementos que tienen mayor significado para interpretar al grupo, comunidad o cultura*”(p. 483). En los estudios etnográficos los investigadores deben insertarse en la cotidianidad de los actores que viven el fenómeno para comprender la cultura, identificarla, describirla y aún interpretar los hechos que suceden alrededor de lo estudiado; como lo manifiestan Maturana y Garzón (2015, p. 198), se trata de ir más atrás y analizar los puntos de vista de los sujetos y las condiciones histórico-sociales en que se dan. Por lo tanto, para cumplir con los postulados del método etnográfico se realizó una inmersión en la cotidianidad de la vida académica teniendo en cuenta los estamentos de estudiantes y profesores, para poder dar cuenta de las Prácticas Pedagógicas, así como del desempeño durante las Prácticas Clínicas, no solo desde los diálogos sino desde la cotidianidad de las acciones desarrolladas en el semestre. Para entenderlo mejor se acude a Álvarez (2011), quien establece que la participación prolongada con el objeto de estudio, permite crear relaciones cercanas que favorecen la recogida de datos fiables que, de otro modo, serían muy difícil de lograr y de comprender (p. 268).

La etnografía ha de responder a tres principios como son el ontológico, el epistemológico y metodológico. El ontológico se relaciona con la naturaleza de la realidad investigada y la creencia que se tiene con respecto a esta; el epistemológico hace alusión a la relación entre quien conoce o busca conocer y lo que puede ser conocido; y el metodológico, en la forma o el método empleado para llegar al conocimiento de esta realidad. En investigación hay diferentes paradigmas, uno de ellos es el paradigma interpretativo, el cual representa la metodología cualitativa y su análisis se relaciona con lo que le ocurre al sujeto en el contexto en que se encuentra, de acuerdo a esto expresan la metodología cualitativa más que privilegiar la generación de teorías se persigue transformar una realidad enmarcada y contextualizada (González, 2003, p. 130).

En el presente estudio se identificó con el paradigma interpretativo, destacando los procesos educativos, y específicamente las prácticas pedagógicas como escenarios posibles de desarrollo humano para la construcción permanente de sentido, lo que demostró que aún en el caso de que el profesor acuda a una exposición magistral, esta será significativa si sus conceptos encajan y se insertan en los conceptos previos de los estudiantes. Con relación al paradigma interpretativo Ricoy (2006), expresa que los individuos son quienes construyen la acción interpretando y valorando la realidad en su conjunto de modo analítico (p. 16).

Para la recolección de la información en coherencia con el diseño planteado, se utilizaron la entrevista a profundidad a estudiantes y profesores, observación participante en los escenarios de formación, análisis de documentos esto es, a los formatos de evaluación de las rotaciones de los estudiantes. El procedimiento se llevó a cabo teniendo en cuenta las consideraciones éticas, sobre normas científicas, técnicas y administrativas en investigación, dado que fue un estudio sin riesgo, fundamentando que su desarrollo no afectaba las características biológicas, psicosociales y culturales de las personas que aportaron la información requerida.

Desde los lineamientos institucionales, se realizó la validación de preguntas mediante una ratificación de 4 expertos (2 del área de educación y 2 de salud). En la validación de expertos se tuvieron en cuenta dos criterios: a) Pertinencia: se valoró si las preguntas contribuían a los objetivos y a la pregunta de investigación. b) Adecuación: se valoró si las preguntas estaban adaptadas para quienes se iba a aplicar. Se realizan 2 validaciones de expertos: Los comentarios de los expertos se refirieron alrededor de la formulación de muchas preguntas, inicialmente se presentó una guía de preguntas extensa, a las que se le hicieron sugerencias para la modificación de orden, eliminación de preguntas; además, se identificaron preguntas intencionadas, preguntas poco claras. Se tuvieron en cuenta cada una de las sugerencias realizadas por los expertos y se configuro la guía de preguntas definitiva para su posterior aplicación a profesores y estudiantes.

La guía de preguntas establecida para realizar entrevista a los estudiantes tuvo como propósito recolectar información sobre las prácticas pedagógicas de los profesores y su relación con el desempeño durante la realización de sus prácticas clínicas. La guía de preguntas establecidas para realizar a los profesores tuvo como propósito recolectar información sobre las Prácticas Pedagógicas de los profesores y su relación con el desempeño durante la realización de sus prácticas clínicas de los estudiantes de enfermería, tomando como población objeto, estudiantes de VI semestre, las cuales fueron aplicadas a estudiantes y profesores, en los escenarios de formación. Inicialmente se solicitó el consentimiento con el programa de enfermería de la Universidad de Caldas mediante oficio, quienes solicitaron acta del comité de ética encargado, posterior a obtenido el permiso por parte el programa de enfermería de la Universidad de Caldas, se reunieron los profesores y estudiantes seleccionados para el estudio, a quienes se les aplico el consentimiento informado de la investigación y se les dio las indicaciones pertinentes, aclarando que serían gravados mediante notas de audio y consecutivamente la información se digitaría de forma literal para la construcción de sentido.

Se explicó que la entrevista a profundidad consistía en una conversación que se establece con la otra persona en busca de obtener la información requerida para responder a la pregunta de investigación siguiendo a Robles (2011), quien afirma que durante las entrevistas deben tenerse claros los objetivos de la investigación y desarrollar poco a poco los temas; mantener un diálogo asertivo y abierto conduce a una conversación espontánea ágil y dinámica (p. 43).

En la ejecución de la entrevista cada participante lo hizo de forma libre y voluntaria, para lo cual se explicó previamente los objetivos del estudio, su relevancia y el objetivo de la entrevista, que consistía en recolectar información sobre *La Relación de las prácticas pedagógicas con el desempeño de los estudiantes durante sus prácticas clínica*. Una vez obtenido la aceptación de los profesores y estudiantes para la entrevista se concertó la cita con cada uno, el espacio de encuentro se llevó a cabo procurando un espacio cómodo, neutro, sin interrupciones; el tiempo de cada entrevista estuvo entre 20 a 30 minutos en promedio.

Los profesores y estudiantes fueron abordados para la aplicación de una entrevista estructurada, de manera individual, las cuales fueron grabadas mediante notas de voz en

un dispositivo electrónico, para transcripción textual, conforme a los relatos de los actores, siendo etiquetadas con códigos (EP) entrevista a profesores, para respetar la identidad de los participantes identificándose con la continuación de números arábigos de manera secuencial de 1 a 5 (EP1, EP2, EP3, EP4, EP5). La etiqueta para estudiantes fue con código (EE) entrevista a estudiantes y la continuación secuencial de números arábigos de 1 a 12 (EE1, EE2, EE3, EE4, EE5, EE6, EE7, EE8, EE9, EE10, EE11, EE12), luego se realizó la transcripción textual y lectura para la selección de las categorías y la correlación de los relatos profesores y estudiantes de las Prácticas Pedagógicas y su relación con el desempeño en las Prácticas Clínicas.

Otra técnica utilizada fue la observación participante, la cual se realizó con el propósito de lograr la inserción del investigador en el interior del escenario de estudio para el reconocimiento de las practicas pedagógicas ejercidas por los profesores en la Prácticas Clínicas y el desempeño académico de los estudiantes en dicho escenario, para el despojo de prejuicios y así poder comprender mejor las dinámicas cotidianas según el fenómeno de estudio. Con respecto a la observación participante Vitorelli et al. (2014), refieren que la técnica consiste en la inserción del investigador en el interior de un grupo estudiado, desnudándose de prejuicios e integrándose en él para comprender mejor sus rituales y significados culturales (p.76). Para las respectivas observaciones se estableció una guía específica la cual al igual que las entrevistas, fue validada por 4 expertos (2 del área de educación y 2 de salud). En la validación de expertos se tuvieron en cuenta dos criterios: a) Pertinencia: se valoró si lo que se observaría contribuía a los objetivos, a la pregunta de investigación y a las preguntas de la entrevista. b) Adecuación: se valoró si lo que se observaría estaba adaptado al escenario de estudio. Se realizan 2 validaciones de expertos. Los comentarios de los expertos estuvieron alrededor de la objetividad y la comprensión de las Prácticas Pedagógicas y el desempeño académico como objeto de indagación, por lo que se implementó guía de observación tanto para estudiantes como para profesores.

Como aspectos importantes para la realización de las observaciones se tuvieron en cuenta las relaciones profesor-estudiante, los sentimientos y emociones que se vivenciaban en las prácticas por los estudiantes, las características generales que favorecían o no el desarrollo de la práctica, estas fueron realizadas directamente en los sitios previo consentimiento de los profesores de cada área de atención, para el proceso de observación luego de concertar con el profesor el día y la hora de las observaciones y de socializar la guía que se aplicaría, se asistió al sitio de práctica indicado, urgencias, hospitalización, Unidad de Cuidado Intensivo, cirugía y recuperación de acuerdo al desarrollo de las prácticas, se llevó a cabo con la identificación inicial de la investigadora a los estudiantes y el propósito para tal fin. En total se realizaron 8 observaciones con una duración promedio de 20 minutos cada una en tiempos alternos; es decir al ingreso de los estudiantes a práctica, en periodos intermedios de realización de procedimientos, en momentos de reunión con profesores para socializar casos de la práctica y al finalizar.

Además de las entrevistas y los diarios de campo, se realizó análisis documental para el análisis de la información, por lo que se hizo revisión de formatos relacionados con evaluaciones de práctica para identificar las percepciones de los profesores y estudiantes durante las Prácticas Clínicas. El análisis documental consistió en detectar y consultar la bibliografía y otros materiales que partieron de otros conocimientos y/o informaciones recogidas moderadamente de cualquier realidad de manera selectiva, de modo que pudieran ser útiles para los propósitos del estudio (Hernández, Fernández y Baptista 2014, p. 50). Con relación al análisis documental Álvarez (2011), lo define como el rastreo de materiales en formato papel, vídeo, audio, ya sean

producidos por los miembros de la comunidad estudiada o por el propio investigador y se considera como un apoyo a la observación (p. 273).

Para la presente investigación, se realizó revisión documental de los formatos de evaluación de la práctica, en los cuales los profesores registraron sus comentarios con relación a los estudiantes, teniendo en cuenta sus fortalezas y aspectos por mejorar y los estudiantes registraron sus comentarios con relación a las prácticas, a través de estas se obtuvieron las percepciones de los participantes en el proceso enseñanza aprendizaje. A través de ellos fue posible condensar los diferentes puntos de vista de los participantes relacionados con las prácticas y el desempeño de los estudiantes.

El análisis de la información se organizó a través de: 1) Búsqueda bibliográfica, para la conformación del estado del arte desde las categorías preestablecidas de la investigación. 2) Recolección de información y análisis para la construcción de categorías de sentido teniendo en cuenta el punto de vista de los actores involucrados en el estudio. 3) Triangulación para la comprensión del fenómeno contrastando, la teoría frente a las variables de estudio los investigadores y frente al fenómeno encontrado y la teorización.

El análisis de la información se llevó a cabo mediante las categorías preestablecidas: preparación de clase, Prácticas de aula, evaluación de aprendizajes para el desempeño del estudiante, discurso de los profesores, Prácticas Clínicas y de aula enmarcadas alrededor de las prácticas pedagógicas y el desempeño del estudiante, las cuales fueron analizadas y organizadas a partir de la saturación, reducción, disposición, transformación e interpretación de la información; a través de la codificación, selección, contrastación que permitió la construcción de sentido y organización del informe final.

El plan de análisis se llevó cabo mediante transcripción de entrevistas, de manera textual a las cuales se les asignó un código para estudiantes y para profesores, posteriormente se contrastaron los hallazgos con las observaciones y análisis documentales realizados en busca del fenómeno abordado teniendo en cuenta las fases de:

1. Doxografía: procedimiento realizado para disolver, reducir y organizar la información de manera crítica, de tal forma que pueda objetivarse en el ejercicio por categorías.
2. Etiología: interpretación de la información seleccionada y objetivada para la contrastación con autores.
3. Síntesis: triangulación de lo encontrado con la interpretación y construcción de sentido, posteriormente se dio paso a la revisión categorial, teniendo en cuenta el punto de vista de los actores involucrados en el estudio, y se realizó triangulación para la comprensión del fenómeno, contrastando la teoría existente frente a la teoría del estudio y el fenómeno encontrado.

CAPITULO I

CONTEXTUALIZACIÓN Y ACERCAMIENTO AL OBJETO DE ESTUDIO

El presente capítulo parte de la revisión del estado del arte acerca del estudio sobre *La Relación de las prácticas pedagógicas con el desempeño de los estudiantes durante sus prácticas clínica* lo cual se realizó precisando el objeto de estudio y la metodología pertinente para alcanzar los objetivos planteados. Para el estado del arte se tuvo en cuenta los descriptores: prácticas pedagógicas, desempeño académico, enseñabilidad, educabilidad, dialogicidad. La búsqueda se realizó en las bases de datos Google académico, scielo, scopus, así mismo se revisaron revistas de enfermería, libros y obras de conocimiento. Los resultados de la búsqueda permitieron la clasificación en dos categorías: procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación superior y prácticas pedagógicas y desempeño académico en programas de salud como se describen en el siguiente apartado.

Procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación superior

Partiendo del estudio realizado por Delgado y Boza (2016), sobre la importancia de aprender a enseñar en la titulación de enfermería, en el cual se analizaron reflexiones biográficas de un médico con alma de educador en España, donde se destacó la importancia de guiar la enseñanza hacia el aprendizaje significativo, teniendo en cuenta la interdisciplinariedad, la atención integral de las necesidades del alumnado y la humanización de todo el proceso formativo, la reflexión por parte del estudiante, así como la interrelación entre profesores y estudiantes, el estudio hizo énfasis en la necesidad constante de innovar con creatividad en los sistemas de enseñanza, para generar aprendizajes objetivos (p. 175).

Al respecto Lóor (2016), realizó un estudio sobre estilos y ambientes de aprendizaje, del diagnóstico contextual de las prácticas pedagógicas abiertas a la innovación. El diagnóstico se realizó con 476 estudiantes de primer año de las carreras de Medicina, Ingeniería Civil, Derecho y Administración en una universidad del Ecuador. Para el desarrollo de la investigación se aplicaron cuestionarios a profesores y estudiantes; también talleres para los 8 y observación directa, concluyendo en que los estilos de aprendizaje menos desarrollados son el reflexivo y el teórico, dado que los estudiantes son menos receptivos y analíticos; además, sus facilidades para aprender y expresarse en lo relativo a análisis, son moderadas. Se encontró que los estudiantes, generalmente son prácticos, directos, eficaces y realistas, les gusta experimentar, improvisar, arriesgar, crear y son espontáneos.

Peñaranda, López y Molina (2017) investigaron sobre la educación para la salud pública, un análisis pedagógico, con el objetivo de ampliar la comprensión de los supuestos y perspectivas pedagógicas en el campo de la salud pública. Esta investigación fue de tipo documental, concluyeron que la escasa fundamentación pedagógica con que se realiza la práctica educativa conlleva a problemas en la educación y se relaciona con la falta de formación a nivel de docencia; expone la contradicción entre la teoría y la práctica. Por su parte, Becerra (2015), estudió la correlación entre dos modelos de estilos de aprendizaje y el trabajo en el aula, con estudiantes de ciclo IV en clase de química, con la metodología investigación-acción, para lo que grabó las clases y realizó registro en diarios de campo para analizar posteriormente los resultados los cuales determinaron que el canal sensorial de mayor predominancia en los estudiantes es el visual, estableció que los estilos de aprendizaje pueden variar en el tiempo y dependen de múltiples factores tales como la motivación y la temática que se trabaje.

Al respecto Isaza (2014), en su estudio estilos de aprendizaje, una apuesta por el desempeño académico de los estudiantes en la educación superior, se propuso identificar y describir los estilos de aprendizaje presentes en 100 estudiantes universitarios y caracterizar los alumnos de primer semestre de acuerdo a sus formas de aprender. Concluyó que los estilos de aprendizaje más relevantes fueron el pragmático y el teórico, así como una baja tendencia en los estilos activos y reflexivos.

Una investigación realizada por Isaza et al. (2014), acerca de los estilos de enseñanza de los profesores una apuesta por el desempeño académico de los estudiantes en educación superior, cuyo objetivo fue identificar, describir y comparar los estilos de enseñanza presentes en 29 profesores universitarios, evidenció que los estilos de enseñanza más relevantes eran los estilos innovadores y cognitivos puesto que permiten profundizar en el acto pedagógico del profesor universitario y el desempeño académico de los estudiantes. En esta línea Burgos et al. (2007), realizaron un estudio de estilos cognitivos en la dimensión dependencia e independencia de campo, autoconcepto, autorregulación del aprendizaje y rendimiento académico de los estudiantes de pregrado de la Universidad Católica de Manizales, indagando sobre las características de los estilos cognitivos, el autoconcepto, la autorregulación del aprendizaje, el estudio permitió encontrar patrones diferenciados en los procesos cognitivos de los estudiantes, por lo que cada estudiante articulaba su estilo cognitivo a través de diferentes puntos de referencia dependiendo de sus experiencias y motivaciones de vida.

De otro lado, Cárdenas (2014), investigó la relación teórica y práctica como estrategia didáctica para el aprendizaje, con el objetivo de promover en los estudiantes el aprendizaje experiencial del sistema endocrino humano, relacionando lo experimental con lo conceptual. Para dicho estudio se utilizó una metodología cuasi-etnográfica, mediante el diseño y aplicación de tres actividades didácticas de tipo experiencial que facilitaron el desarrollo de habilidades cognitivas y actitudinales en los estudiantes, como: el interés, la atención, comprensión de conceptos y la participación.

Los hallazgos evidenciaron que la didáctica usada por el profesor se convierte en una posibilidad de acercar o alejar al estudiante del proceso de enseñanza aprendizaje puesto que no es suficiente enseñar contenidos se debe tener en cuenta aspectos como la personalidad del estudiante, aspiraciones, el contexto (personal, familiar, social, político). El estudio refirió la estrecha relación entre el cómo enseñar, el cómo aprender y la importancia de permitir al estudiante la creatividad y aprender a su ritmo, además el estudiante debe ser parte activa en su proceso de aprendizaje, lo cual conlleva a obtener mejores resultados.

Prácticas Pedagógicas y desempeño académico en programas de salud

Con relación a esta categoría se encontró una investigación realizada por Valdés y Peña (2016), sobre las prácticas pedagógicas de los profesores de la facultad de ciencias de la salud y la pedagogía franciscana, llevada a cabo en la Universidad San Buenaventura de Cartagena (Bolívar), cuyo objetivo fue caracterizar la práctica pedagógica de los profesores de los programas de ciencias de la salud, concluyeron que la enseñanza se realiza bajo espacios de reflexión y mediante una relación dialógica donde se da paso a la creatividad. Por otra parte Duque, Henao y Palacios (2017) publicaron la tesis de maestría sobre prácticas evaluativas en el contexto de la Educación Superior, la investigación tuvo como propósito reconocer la incidencia de las prácticas evaluativas de los profesores en los procesos de aprendizaje de las y los estudiantes de la Facultad de Salud de la Universidad Católica de Manizales en el año 2016 los resultados evidenciaron unas prácticas evaluativas instrumentalizadas sujetas a un modelo tradicional, basado en adherencia de conocimientos y depósito de aprendizajes donde

el profesor transmite información; por su parte el estudiante, desempeñaba un rol pasivo de escucha, para acumulación de contenidos.

Con relación a la evaluación, es común encontrar el interés en la acumulación numéricas de cifra y no tanto en desempeños académicos para la verificación de resultados por lo que Flores; Sánchez y Martínez (2016), en su estudio sobre modelo de predicción del rendimiento académico de los estudiantes del ciclo básico de la carrera de medicina a partir de la evaluación del desempeño profesor, evidenciaron la inexistencia de un modelo único que integre la competencia profesional para la carrera de médico cirujano, así mismo identificaron como elementos de predicción en el rendimiento académico, la dimensión pedagógica y las habilidades de comunicación, la intervención y la parte humanística. Se encontró que un profesor con gran conocimiento y dominio disciplinar no necesariamente condiciona que tenga un excelente desempeño y viceversa.

Díaz (2015), en su tesis de maestría análisis de la confianza en la relación de estudiantes — profesores de la facultad de ciencias de la salud de la Universidad de los Llanos, realizó un estudio cuantitativo, cuyos resultados obtenidos evidenciaron que las relaciones de confianza influyen en el desempeño académico de los estudiantes, así como las competencias del profesor, su benevolencia e integridad en la relación estudiante profesor. Entre tanto, Agudelo (2015), en su tesis de Maestría en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, presentó la caracterización de las competencias pedagógicas del profesor universitario de pediatría en dos facultades de medicina de la ciudad de Bogotá. El estudio integró datos cualitativos y cuantitativos, y los resultados mostraron falencias en aspectos como la explicación del profesor frente a la actividad académica, la elaboración de la estrategia didáctica, la evaluación, la tutoría, así como en la retroalimentación de habilidades y destrezas.

Carvajal, Trejos y Gordillo (2015), efectuaron investigación sobre prácticas profesores que influyen positivamente en el desempeño académico de los estudiantes, orientada a describir las prácticas profesores en uno de los componentes principales del semestre de nivelación de la Universidad Tecnológica de Pereira. En el estudio se usaron métodos cualitativos y cuantitativos, la entrevista directa y la estadística descriptiva e inferencial fueron los instrumentos utilizados, de sus resultados se rescatan que las prácticas profesores fueron soportadas en el saber disciplinar, mientras que el saber pedagógico tiende a realizarse desde la experiencia y la reflexión de las prácticas de aula, por ensayo y error, sin asumir referentes teóricos pedagógicos o didácticos (p. 50).

De otro lado, se resalta que los profesores que han desarrollado investigaciones relacionadas con el saber académico, presentan una tendencia a estar ubicados en el grupo de profesores con mejor avance relativo de sus estudiantes y se caracterizan por generar escenarios educativos incluyentes, por medio del reconocimiento del otro, utilizando prácticas orientadas al mejoramiento del aprendizaje de los estudiantes; lo cual se relaciona con un mejor desempeño académico.

En el estudio las prácticas pedagógicas de los profesores reconocidos por su excelente desempeño en la evaluación profesor, de una institución de educación superior oficial de la región Caribe realizado por Castro y Muñoz (2015), se encontró que en los profesores evaluados como excelentes predominan prácticas pedagógicas planeadas en el desarrollo metodológico, eran profesores que elaboraban y utilizaban medios y recursos didácticos que contribuían a promover la calidad de la educación.

Al respecto, Duque, Rodríguez y Vallejo (2013), en el estudio prácticas pedagógicas y su relación con el desempeño académico, con el propósito de comprender la relación entre las prácticas pedagógicas y el desempeño académico de los estudiantes de la facultad de salud en dos universidades de Manizales, en los programas de enfermería, bacteriología y medicina, así como la caracterización de las Prácticas Pedagógicas de los profesores en el área de salud. expusieron que la calidad de los profesores es uno de los componentes centrales de una educación superior de calidad. La profundidad en el conocimiento específico y el rigor del método científico particular parecen sustituir exitosamente la ausencia de herramientas pedagógicas formales, además de que debe conocerse a profundidad los contenidos o temáticas que imparte a sus estudiantes.

Otra investigación realizada por Moreno, Prado y García (2013), sobre la percepción de los estudiantes de enfermería sobre el ambiente de aprendizaje durante sus prácticas clínicas, se encontró que algunos tutores solicitan demasiados trabajos en poco tiempo de práctica dando origen a que el estudiante ocupe la mayoría de tiempo a escribir el proceso de atención en enfermería y dediquen poco tiempo a la ejecución en el paciente, por el desbalance en la organización del tiempo. Además, los estudiantes manifestaron que algunos profesores deben realizar otras funciones de coordinación lo cual hace que el tiempo dedicado a la enseñanza se vea afectado.

Tovar (2013), realizó la investigación con el objetivo de revelar la coherencia existente entre el modelo pedagógico y las prácticas de evaluación al estudiante del programa de Enfermería de la Fundación Universitaria del Área Andina. Este fue un estudio descriptivo de cohorte transversal mixto en el que los resultados evidenciaron la fragmentación entre modelo pedagógico y las prácticas evaluativas en el aula, lo que conlleva a una incoherencia relacional, quedándose en un modelo pedagógico tradicional que requiere mejores herramientas para trabajar con didácticas diferentes que lleven al estudiante a un aprendizaje significativo (p. 28).

Metodología sobre el estudio prácticas pedagógicas y su relación con el desempeño académico de los estudiantes durante sus prácticas clínicas

Para aproximarse al estudio de las prácticas pedagógicas en programas académicos de pregrado, existen muchas opciones, tendencias y métodos y para el presente estudio el proceso metodológico llevado a cabo fue la etnografía, puesto que permite estudiar fenómenos culturales, mediante la interpretación del significado de ciertas acciones sociales, miradas desde los mismos actores, lo cual permite construir patrones de búsqueda que dan significado según los objetos de indagación, y preciso en lo relacionado con educación, permite mejorar la calidad de la misma, mediante la comprensión de fenómenos estudiados. Para fortalecer esta apreciación, Álvarez (2008), cita a Torres expresando *“las etnografías no deben quedarse exclusivamente en su dimensión descriptiva, sino que, como modalidad de investigación educativa que son, deben coadyuvar también a sugerir alternativas, teóricas y prácticas, que conlleven una intervención pedagógica mejor”* (p. 1).

La realización de un estudio etnográfico requiere que el investigador tenga en cuenta cada uno de los detalles para de acuerdo a los hallazgos sea posible realizar un análisis de categorías que conducen a la comprensión del fenómeno estudiado, es decir que se parte de una visión general y a medida que se desarrolla la investigación se hace específica, como lo plantean Hernández, Fernández y Baptista (2014) *“Los diseños etnográficos son holísticos, ya que al inicio se busca una perspectiva general, que luego se va enfocando en los elementos que tienen mayor significado para interpretar al grupo, comunidad o cultura”*(p. 483). En los estudios etnográficos los investigadores deben insertarse en la cotidianidad de los actores que viven

el fenómeno, para comprender la cultura, identificarla, describirla y aún interpretar los hechos que suceden alrededor de lo estudiado, como lo manifiestan Maturana y Garzón (2015, p. 198) se trata de ir más atrás y analizar los puntos de vista de los sujetos y las condiciones histórico-sociales en que se dan. Por lo tanto, para cumplir con los postulados del método etnográfico se realizó una inmersión en la cotidianidad de la vida académica teniendo en cuenta los estamentos de estudiantes y profesores, para poder dar cuenta de las Prácticas Pedagógicas, así como del desempeño durante las Prácticas Clínicas, no solo desde los diálogos sino desde la cotidianidad de las acciones desarrolladas en el semestre. Para entenderlo mejor se acude a Álvarez (2011), quien establece que la participación prolongada con el objeto de estudio, permite crear relaciones cercanas que favorecen la recogida de datos fiables que, de otro modo, serían muy difícil de lograr y de comprender (p. 268).

La etnografía ha de responder a tres principios como son el ontológico, el epistemológico y metodológico. El ontológico se relaciona con la naturaleza de la realidad investigada y la creencia que se tiene con respecto a esta; el epistemológico hace alusión a la relación entre quien conoce o busca conocer y lo que puede ser conocido; y el metodológico, en la forma o el método empleado para llegar al conocimiento de esta realidad. En investigación hay diferentes paradigmas, uno de ellos es el paradigma interpretativo, el cual representa la metodología cualitativa y su análisis se relaciona con lo que le ocurre al sujeto en el contexto en que se encuentra, de acuerdo a esto expresan la metodología cualitativa más que privilegiar la generación de teorías se persigue transformar una realidad enmarcada y contextualizada (González, 2003, p. 130).

Esta investigación se identifica entonces, con el paradigma interpretativo dado que destaca los procesos educativos, y específicamente se interesa por las Prácticas Pedagógicas como escenarios posibles de desarrollo humano, para la construcción permanente de sentido, lo que demuestra que aún en el caso de que el profesor acuda a una exposición magistral, esta será significativa si sus conceptos encajan y se insertan en los conceptos previos de los estudiantes. Con relación al paradigma interpretativo Ricoy (2006), expresa acerca de los individuos quienes construyen la acción interpretando y valorando la realidad en su conjunto de modo analítico (p. 16). La investigación a realizar pretende determinar si hay relación entre las diferentes Prácticas Pedagógicas y el desempeño de los estudiantes y de esta forma poder llegar a realizar las variaciones necesarias en pro a la obtención de mejores resultados tanto de los profesores como de los estudiantes de enfermería.

El alcance de la investigación se estableció mediante la descripción del fenómeno relacionado con las Prácticas Pedagógicas utilizadas por los profesores y de qué manera estas, influyen en el desempeño de los estudiantes durante sus Prácticas Clínicas. Respecto a esto Cedeño (2001), afirma: *“No existe una única realidad, sino múltiples realidades interrelacionadas; el ser humano es activo en la construcción y determinación de las realidades que encuentra; interesa conocerlas en su dimensión espacial y temporal, el aquí y el ahora”* (p. 7).

Para la recolección de la información se utilizaron la entrevista a profundidad a estudiantes y profesores, observación participante en los escenarios de formación, análisis de documentos, la cual se realiza a los formatos de evaluación de las rotaciones de los estudiantes. Estas se llevaron a cabo previo consentimiento informado, teniendo en cuenta las consideraciones éticas, sobre normas científicas, técnicas y administrativas en investigación, dado que fue un estudio sin riesgo, considerando que su desarrollo no afectaba las características biológicas, psicosociales y culturales de las personas que aportaron la información requerida como lo declara la resolución 8430 de 1993.

Al tratarse de un estudio cualitativo y realizarse en condiciones no experimentales, no existían riesgos para la salud de los participantes. No obstante, fue necesario garantizar la libertad y los derechos de las personas que participaron en este estudio así: antes de solicitar el consentimiento verbal y por escrito de cada participante, se explicó en qué consistía el estudio, aclarándose la participación voluntaria, teniendo el derecho a retirarse en cualquier momento sin necesidad de justificar o explicar su decisión; las grabaciones de las entrevistas sólo se realizaron si así lo autorizaba cada informante.

Dentro de las técnicas de la Etnografía, se encuentra la entrevista a profundidad, la cual para este trabajo se llevó a cabo mediante guía de preguntas elaboradas teniendo en cuenta las variables de estudio y las dinámicas pedagógicas en el contexto de salud, la que luego de ser construida fue sometida a revisión de expertos.

Desde los lineamientos institucionales, se realizó la validación de preguntas mediante una ratificación de 4 expertos (2 del área de educación y 2 de salud). En la validación de expertos se tuvieron en cuenta dos criterios: a) Pertinencia: se valoró si las preguntas contribuían a los objetivos y a la pregunta de investigación. b) Adecuación: se valoró si las preguntas estaban adaptadas para quienes se iba a aplicar. Se realizaron 2 validaciones de expertos: Los comentarios de los expertos se refirieron alrededor de la formulación de muchas preguntas, inicialmente se presentó una guía de preguntas extensa, a las que se le hicieron sugerencias, para la modificación de orden, eliminación de preguntas, además, se identificaron preguntas intencionadas, preguntas poco claras. Se tuvieron en cuenta cada una de las sugerencias realizadas por los expertos y se configuró la guía de preguntas definitiva para su posterior aplicación a profesores y estudiantes.

La guía de preguntas establecida para realizar entrevista a los estudiantes tuvo como propósito recolectar información sobre las Prácticas Pedagógicas de los profesores y su relación con el desempeño durante la realización de sus Prácticas Clínicas. La guía de preguntas establecidas para realizar a los profesores tuvo como propósito recolectar información sobre las Prácticas Pedagógicas de los profesores y su relación con el desempeño durante la realización de sus Prácticas Clínicas de los estudiantes de enfermería, tomando como población objeto, estudiantes de VI semestre, las cuales fueron aplicadas a estudiantes y profesores, en los escenarios de formación. Inicialmente se solicitó el consentimiento con el programa de enfermería de la Universidad de Caldas mediante oficio, quienes solicitaron acta del comité de ética encargado, posterior a obtenido el permiso por parte del programa de enfermería de la Universidad de Caldas, se reunieron los profesores y estudiantes seleccionados para el estudio, a quienes se les aplicó el consentimiento informado de la investigación y se les dio las indicaciones pertinentes, aclarando que serían grabados mediante notas de audio y consecutivamente la información se digitalizaría de forma literal para la construcción de sentido.

Se explicó que la entrevista a profundidad consistía en una conversación que se establece con la otra persona en busca de obtener la información requerida para responder a la pregunta de investigación siguiendo a Robles (2011), quien afirma que durante las entrevistas deben tenerse claros los objetivos de la investigación y desarrollar poco a poco los temas; mantener un diálogo asertivo y abierto conduce a una conversación espontánea ágil y dinámica (p. 43).

En la ejecución de la entrevista cada participante lo hizo de forma libre y voluntaria, para lo cual se explicó previamente los objetivos del estudio, su relevancia y el objetivo de la entrevista, que consistía en recolectar información sobre las Prácticas Pedagógicas de los profesores y su relación con el desempeño durante la realización de sus Prácticas Clínicas de los estudiantes de enfermería. Una vez obtenido la aceptación de los profesores y estudiantes para la entrevista

se concertó la cita con cada uno, el espacio de encuentro se llevó a cabo procurando un espacio cómodo, neutro, sin interrupciones; el tiempo de cada entrevista estuvo entre 20 a 30 minutos en promedio.

Los profesores y estudiantes fueron abordados para la aplicación de una entrevista estructurada, de manera individual, las cuales fueron grabadas mediante notas de voz en un dispositivo electrónico, para transcripción textual, conforme a los relatos de los actores, siendo etiquetadas con códigos (EP) entrevista a profesores, para respetar la identidad de los participantes identificándose con la continuación de números arábigos de manera secuencial de 1 a 5 (EP1, EP2, EP3, EP4, EP5). La etiqueta para estudiantes fue con código (EE) entrevista a estudiantes y la continuación secuencial de números arábigos de 1 a 12 (EE1, EE2, EE3, EE4, EE5, EE6, EE7, EE8, EE9, EE10, EE11, EE12), luego se realizó la transcripción textual y lectura para la selección de las categorías y la correlación de los relatos profesores y estudiantes de las Prácticas Pedagógicas y su relación con el desempeño en las Prácticas Clínicas.

Otra técnica utilizada fue la observación participante, la cual se realizó con el propósito de lograr la inserción del investigador en el interior del escenario de estudio para el reconocimiento de las prácticas pedagógicas ejercidas por los profesores en la Prácticas Clínicas y el desempeño académico de los estudiantes en dicho escenario, para el despojo de prejuicios y así poder comprender mejor las dinámicas cotidianas según el fenómeno de estudio. Con respecto a la observación participante Vitorelli et al. (2014), refieren que la técnica consiste en la inserción del investigador en el interior de un grupo estudiado, desnudándose de prejuicios e integrándose en él para comprender mejor sus rituales y significados culturales (p.76). Para las respectivas observaciones se estableció una guía específica la cual al igual que las entrevistas, fue validada por 4 expertos (2 del área de educación y 2 de salud). En la validación de expertos se tuvieron en cuenta dos criterios: a) Pertinencia: se valoró si lo que se observaría contribuía a los objetivos, a la pregunta de investigación y a las preguntas de la entrevista. b) Adecuación: se valoró si lo que se observaría estaba adaptado al escenario de estudio. Se realizan 2 validaciones de expertos. Los comentarios de los expertos estuvieron alrededor de la objetividad y la comprensión de las Prácticas Pedagógicas y el desempeño académico como objeto de indagación, por lo que se implementó guía de observación tanto para estudiantes como para profesores.

Como aspectos importantes para la realización de las observaciones se tuvieron en cuenta las relaciones profesor estudiante, los sentimientos y emociones que se vivenciaban en las prácticas por los estudiantes y las características generales que favorecían o no el desarrollo de la práctica, estas fueron realizadas directamente en los sitios de práctica previo consentimiento de los profesores de cada área de atención, para el proceso de observación luego de concertar con el profesor el día y la hora de las observaciones y de socializar la guía que se aplicaría, se asistió al sitio de práctica indicado, urgencias, hospitalización, Unidad de Cuidado Intensivo, cirugía y recuperación de acuerdo al desarrollo de las prácticas, se llevó a cabo con la identificación inicial de la investigadora a los estudiantes y el propósito para tal fin. En total se realizaron 8 observaciones con una duración promedio de 20 minutos cada una en tiempos alternos; es decir al ingreso de los estudiantes a práctica, en periodos intermedios de realización de procedimientos, en momentos de reunión con profesores para socializar casos de la práctica y al finalizar.

Además de las entrevistas, los diarios de campo se realizó análisis documental para el análisis de la información, por lo que se realizó revisión de formatos relacionados con evaluaciones de

práctica para identificar las percepciones de los profesores y estudiantes durante las Prácticas Clínicas. El análisis documental consistió en detectar y consultar la bibliografía y otros materiales que partieron de otros conocimientos y/o informaciones recogidas moderadamente de cualquier realidad de manera selectiva, de modo que pudieran ser útiles para los propósitos del estudio (Hernández, Fernández y Baptista 2014, p. 50). Con relación al análisis documental Álvarez (2011), lo define como el rastreo de materiales en formato papel, vídeo, audio, ya sean producidos por los miembros de la comunidad estudiada o por el propio investigador y se considera como un apoyo a la observación (p. 273).

Para la presente investigación se realizó revisión documental de los formatos de evaluación de la práctica, en los cuales los profesores registraron sus comentarios con relación a los estudiantes, teniendo en cuenta sus fortalezas y aspectos por mejorar y los estudiantes registraron sus comentarios con relación a las prácticas, a través de estas se obtuvieron las percepciones de los participantes en el proceso enseñanza aprendizaje. A través de ellos fue posible condensar los diferentes puntos de vista de los participantes relacionados con las prácticas y el desempeño de los estudiantes.

El análisis de la información se organizó a través de: 1) Búsqueda bibliográfica, para la conformación del estado del arte desde las categorías preestablecidas de la investigación. 2) Recolección de información y análisis para la construcción de categorías de sentido teniendo en cuenta el punto de vista de los actores involucrados en el estudio. 3) Triangulación para la comprensión del fenómeno contrastando, la teoría frente a las variables de estudio los investigadores y frente al fenómeno encontrado y la teorización.

El análisis de la información se llevó a cabo mediante las categorías preestablecidas: preparación de clase, Prácticas de aula, evaluación de aprendizajes para el desempeño del estudiante, discurso de los profesores, Prácticas Clínicas y de aula enmarcadas alrededor de las Prácticas Pedagógicas y el desempeño del estudiante, las cuales fueron analizadas y organizadas a partir de la saturación, reducción, disposición, transformación e interpretación de la información, a través de la codificación, selección, contrastación que permitió la construcción de sentido y organización del informe final.

El plan de análisis se llevó cabo mediante transcripción de entrevistas, de manera textual a las cuales se les asignó un código para estudiantes y para profesores, posteriormente se contrastaron los hallazgos con las observaciones y análisis documentales realizados en busca del fenómeno abordado teniendo en cuenta las fases de:

- 1 Doxografía: procedimiento realizado para disolver, reducir y organizar la información de manera crítica, de tal forma que pueda objetivarse en el ejercicio por categorías.
- 2 Etiología: interpretación de la información seleccionada y objetivada para la contrastación con autores.
- 3 Síntesis: triangulación de lo encontrado con la interpretación y construcción de sentido, posteriormente se dio paso a la revisión categorial, teniendo en cuenta el punto de vista de los actores involucrados en el estudio, y se realizó triangulación para la comprensión del fenómeno, contrastando la teoría existente frente a la teoría del estudio y el fenómeno encontrado.

CAPITULO II

ANÁLISIS TEÓRICO Y REFERENCIAL DE LAS CATEGORÍAS CENTRALES

El presente capítulo hace referencia a las categorías centrales del estudio, las que se relacionan con el impacto que las Prácticas Pedagógicas empleadas por los profesores y el desempeño académico de los estudiantes particularmente en las ciencias de la salud; siendo esta, el área sobre la cual se despliega el problema de esta investigación. Por lo que se analizaron múltiples definiciones y aproximaciones que diferentes autores han construido y desarrollado sobre las Prácticas Pedagógicas, las Prácticas Pedagógicas desde la formación profesor, la enseñanza y su relación con las Prácticas Pedagógicas, puestas en escena desde las prácticas de aula y las prácticas clínicas del estudiante de enfermería, así mismo se presenta el análisis realizado con relación al desempeño académico de acuerdo a la evaluación del estudiante y los estilos de aprendizaje.

Aproximaciones al concepto de Práctica Pedagógica

Una definición clásica de Práctica Pedagógica es la que plantea (Zuluaga, 1978), como se citó en (Ríos, 2018), Práctica Pedagógica, es una noción que designa los modelos pedagógicos, tanto teóricos como prácticos utilizados en los diferentes niveles de enseñanza, encierra una pluralidad de conceptos pertenecientes a campos heterogéneos de conocimiento, retomados y aplicados por la pedagogía. Las formas de funcionamiento de los discursos en las instituciones educativas y las características sociales de una sociedad dada que asigna unas funciones a los sujetos de esa práctica (p.32).

Como se puede apreciar en la anterior definición Zuluaga (1978), considera dos tipos de pedagogías, la teórica y la práctica, además, admite que su interdisciplinariedad se fundamenta en diferentes campos de conocimiento que de igual manera pueden ser aplicados; por último, menciona el carácter institucional y social de las Prácticas Pedagógicas, reconociendo su complejidad. Según Avalos (2002), *“la Práctica Pedagógica se concibe como el eje que articula todas las actividades curriculares de la formación profesor, de la teoría y de la práctica”* (p. 109). Este autor hace referencia una vez más a la formación integral que debe tener el profesor para implementar sus Prácticas Pedagógicas, es claro al afirmar que no solo debe conocer y aplicar (teoría y práctica) saberes, sino que los debe articular para que converjan hacia un objetivo particular que determina las circunstancias.

Al respecto, el Ministerio de Educación Nacional Colombiano (1994), concibe la práctica pedagógica como un proceso de auto reflexión, que se convierte en el espacio de conceptualización, investigación y experimentación didáctica, donde se abordan los saberes de manera articulada y desde diferentes disciplinas que enriquecen la comprensión del proceso educativo y de la función profesor en el mismo.

Este organismo rector plantea una definición un poco más íntegra, agregándole una funcionalidad de investigación y una estructura de interdisciplinariedad sin dejar de reconocer la función y el desarrollo del profesor. También trae a escena el concepto de auto reflexión, dirigida hacia a la inserción del estudiante en el diseño de las Prácticas Pedagógicas, si bien es razonable que el estudiante es quien debe interesarse por aprender y generar múltiples estrategias individuales y grupales para su aprendizaje, es efectivamente el profesor quien tiene la función de articular esas estrategias con su pedagogía. Por su parte (Tamayo, 2007, pág. 70) explica la pedagogía como el conjunto de saberes y prácticas que tiene por objeto la enseñanza, pero no como el simple enseñar sino como un acontecimiento que convoca a

el pensamiento, la cultura, el lenguaje, el arte, los valores, los textos, los métodos, y que de ninguna manera se reduce a la transmisión de información.

Es evidente entonces el carácter excepcional que tiene la pedagogía al concebirse no sólo en el conocimiento, sino también en la práctica, especialmente para la educación en salud, en la cual los profesores, generalmente, ya han tenido una experiencia laboral directamente en atención al paciente o en cargos administrativos de la salud, lo que se convierte en una fortaleza en la formación por el conjunto de saberes. Es una facultad del profesor no sólo dominar conocimientos propios de las disciplinas, sino también identificar las capacidades del estudiante, ya sea a través del diálogo, de la interacción o de la misma intuición, siendo este un paso más para lograr esa articulación deseada enseñanza y aprendizaje. Más adelante se analizarán a fondo estos medios de identificación y comunicación.

Las Prácticas Pedagógicas desde la formación del profesor

Para lograr articulación entre enseñanza y aprendizaje, la formación del profesor ha de estar dirigida no solo a la adquisición de saberes, sino directamente sobre el conocimiento de Prácticas Pedagógicas adaptables y útiles, lo que mejorará no solamente la formación profesional, sino también sus procesos de enseñanza. (Duque, Rodríguez y Vallejo, 2013) expresan acerca de las Prácticas Pedagógicas y el profesor como mediador y formador, el cual debe reflexionar permanentemente sobre la manera de enseñar para mejorarla y fortalecerla y permitir la construcción de procesos de aprendizaje, dado que el ejercicio profesional desde la enseñanza está orientado a construir saberes en los diversos espacios, donde convergen símbolos y significado en torno a la educación.

Esta fue una de las conclusiones sobre el estudio realizado por Duque, Vallejo y Rodríguez (2013), sobre las Prácticas Pedagógicas y su relación con el desempeño académico en la Universidad Católica y en la Universidad de Manizales, allí se reconoce la importancia de reflexionar sobre la Práctica Pedagógica ejercida por los profesores, argumentando que la deserción estudiantil y el bajo rendimiento académico se daba en mayor medida porque los alumnos no le entendían a los profesores, lo que les generaba desmotivación y frustración hacia el plan de estudios. Por lo anterior es tan importante que el profesor reflexione el que hacer acerca de las Prácticas Pedagógicas y logre identificar sus debilidades, lo que constituye el primer paso para tener éxito en el proceso de enseñanza y será un beneficio propio para su formación profesional como lo expresan (Muñoz, Villagra y Sepúlveda, 2016):

Todas las dimensiones de la Práctica Pedagógica confluyen en la formación y el desarrollo profesional que el profesor va adquiriendo a través del tiempo, cabe destacar la capacidad que debe tener el profesor de reconocer las fortalezas y debilidades de su labor diaria y potenciar sus competencias por medio de la actualización y formación continua (pág. 80).

Se indica entonces la repercusión que tiene la formación profesoral sobre las características de las Prácticas Pedagógicas y la importancia de potenciarla día a día. En efecto, entre mejor sea su formación, mejores serán sus Prácticas Pedagógicas, pero es esencial profundizar en la problemática para diseñar e implementar nuevas metodologías que contribuyan en la transformación de la práctica del profesor, que logre replicar y renovar los procesos de enseñanza y aprendizaje para que el estudiante alcance mejores aprendizajes traducidos en mejores desempeños académicos (Gordillo, 2018, pág. 32).

De esta manera el profesor tendrá una visión global de sus Prácticas Pedagógicas y del impacto que estas generan en el estudiante, que representaría el producto, y en el profesor representaría el proceso, dando un valor agregado moral y social a su pedagogía, más allá de lo técnico. Esta nueva visión se traducirá no solo en el desarrollo profesional del profesor a medida que pasa el tiempo, sino también en una oportunidad para el desarrollo educativo, por lo tanto, en este proceso intervienen diferentes actores como lo afirma Rocha (2013), *“El aprendizaje es definido como proceso de construcción personal, compartido y negociado con otros, que implica una comprensión significativa que da lugar a cambios conceptuales y personales”* (p. 18).

La enseñanza y su relación con las Prácticas Pedagógicas

Otros autores han planteado la reflexión como una estrategia indispensable para modificar el proceso de enseñanza en pro del aprendizaje de los estudiantes, esto solo es posible cuando el profesor se encuentra a sí mismo, es decir, logra establecer su identidad frente a la academia, sin olvidarse del apoyo de su experiencia misma. Detenerse a reflexionar es una estrategia que ayuda al profesor a ir un paso adelante y le permite focalizar sus esfuerzos para evitar una fractura entre el “saber hacer” y el “hacer”; para ello se propone, como justifica la literatura científica, emplear la experiencia de un profesor como un modo de validación de las razones de su enseñanza, y así ser capaz de definirse por qué enseña y como lo enseña (Delgado y Boza 2016, pág. 9).

Como bien lo expresan los autores, una cosa es enseñar, pero otra muy diferente es saber enseñar, por ejemplo, un profesor que anteriormente se desempeñó como enfermero le puede enseñar a un estudiante de enfermería a tratar a un paciente con determinada enfermedad y un investigador en salud también lo puede hacer, sin embargo, el enfermero tendrá mayores posibilidades de éxito en su proceso de enseñanza, ya que tiene a su disposición el concepto, la práctica y la experiencia y se supone que también debe estar lleno de razones para estar allí. A diferencia del profesor tradicional investigador, que tiene una desventaja en cuanto a la identificación, orientación y razón de su “qué hacer” (Delgado y Boza 2016, p. 9).

El profesor al definir su identidad frente a su función, validando las razones de su enseñanza y al detenerse a reflexionar sobre sus métodos pedagógicos, ha de pensar en utilizar y adecuar los espacios y/o contextos indicados que las circunstancias ameriten, para ello es necesario cambiar su perspectiva de lo que tradicionalmente o institucionalmente ha sido la educación y transformarla en lo que los escenarios y el estudiante demanden, a través de la innovación en sus Prácticas Pedagógicas. Como lo afirma Freire (2006), *“Enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades de su construcción, por lo tanto, se requiere que los profesores se esfuercen por realizar unas Prácticas Pedagógicas innovadoras, generadoras de participación, integración y transformación del conocimiento”* (p. 24).

De este modo, Freire realiza una crítica al modelo transmisionista de educación que se ha venido implementando en muchas instituciones de educación superior, o lo que él llama: “educación bancaria” donde se concibe a los estudiantes como unos recipientes para posteriormente llenarlos de información. Este autor tiene una visión racional y social sobre la enseñanza, profundizando en la realidad social del estudiante y en la construcción y transformación del conocimiento. Sin embargo, es necesario que el profesor sea creativo e innovador a la hora de implementar sus Prácticas Pedagógicas, de esta forma se logrará establecer una educación liberadora como la llama Freire, donde el estudiante se convierte en un sujeto crítico y pensante; como factor esencial para la resolución de problemas y para comprender su realidad y la de su entorno.

Por lo anterior es indispensable que los profesores promuevan en el estudiante el análisis, en busca de la explicación a cada uno de los fenómenos que se presenten, es decir sin llevar a que se realice de forma mecánica, sino analizando sus implicaciones y resultados que se pueden obtener de cada intervención, como lo expresan (González y Maciá, 2015), llevar a la práctica a los estudiantes estimulando el análisis, hace que el estudiante se vea obligado a realizar un juicio crítico que lo lleva a realizar su mejor participación en el cuidado del paciente y en su proceso de formación (p.704).

Del mismo modo, Carreño (2009), está de acuerdo con Freire al indicar que: *“En la educación liberadora juega un papel fundamental el diálogo que va unido a las circunstancias existenciales de quienes dialogan, es decir, a la realidad”* (p. 208). En este orden de ideas, Carreño (2009) asocia el diálogo a la realidad de quienes dialogan y, por consiguiente, se convierte en una característica genérica de las Prácticas Pedagógicas; el diálogo es esencial para garantizar una pedagogía que conduzca a la educación liberadora, ya que será el canal más eficaz que tiene el profesor para identificar el dominio que tiene el estudiante sobre las diferentes categorías mencionadas anteriormente, como el pensamiento, la cultura, los valores, los métodos, entre otros, que sustancialmente construyen y afectan sus realidades.

No obstante, Freire (2006), también es muy claro al indicar la importancia del diálogo en la interacción profesor y estudiante, especialmente a la hora de implementar las Prácticas Pedagógicas pensando abiertamente acerca de las indagaciones, la curiosidad y las preguntas de los estudiantes, a sus inhibiciones; como un ser crítico e indagador, inquieto ante la tarea de enseñar y no la de transferir conocimiento (p. 47).

Es así como Freire (2006), abre las puertas a la alteridad a través del diálogo en las Prácticas Pedagógicas, asignándole al profesor la función de escuchar activamente al estudiante, teniendo en cuenta que su posición no es la única posible, al igual que su visión del mundo, sus intereses y su ideología. Se perfila entonces la alteridad como una característica esencial para la implementación de las Prácticas Pedagógicas del profesor, es decir, este último debe tener la facultad para ponerse en el lugar del estudiante, comprenderlo y si es necesario modificar los lineamientos de su pedagogía en pro de los otros.

Si se hace una revisión histórica del concepto social de profesor, se halla como función coloquial de su pedagogía un acompañamiento al estudiante, pero este concepto ha evolucionado con el tiempo a través del método, porque ya desde ese momento debía tener en cuenta todos los medios posibles para enseñar, como lo afirma Comenio cuando se citó en Ríos (2018):

La misión de este naciente oficio en la escuela “era formar a la juventud” y tener en cuenta “todos los medios de abrir el entendimiento”. Este se ejercía desde diferentes prácticas de enseñanza; con diversos métodos, y cada preceptor utilizaba uno distinto para la enseñanza de los saberes (p. 32).

Es evidente entonces que, desde sus inicios, las Prácticas Pedagógicas han tenido un carácter metodológico que generalmente el profesor propone desde su libre albedrío, eso sí, orientado a las necesidades del grupo de estudiantes en cuestión, ya que, como bien lo sostiene Ríos (2018), cada profesor utilizaba un método distinto. Esta característica sin duda ha sido una ventaja para la enseñanza, porque pone en juego la creatividad y la innovación del profesor haciendo más flexible su práctica pedagógica, pero en muchos casos, condiciona el conocimiento del profesor como bien lo explica (Zuluaga, 1984), el método como el arte de enseñar todo a todos individualizó el saber pedagógico del profesor (p.32).

Ya con esta noción de arte que Zuluaga (1984), le confiere al método, se convierte en un reto para el profesor no solo por su carácter estético, sino también por nuestro sistema educativo actual, que está orientado tener pocos profesores para muchos estudiantes, la uniformidad de los contenidos y el control de los demás factores que bien expresa el autor, que se mantienen aún vigentes y dificultan aún más la labor del profesor. Por tanto, el profesor ha de trascender sus prácticas pedagógicas las cuales son develadas en los escenarios de aprendizaje concebidas como prácticas de aula y prácticas clínicas en el caso de enfermería, para alcanzar desempeños adecuados en los estudiantes de acuerdo a los estilos de aprendizaje, como se expresa a continuación:

Prácticas de aula y prácticas clínicas del estudiante de enfermería

Las prácticas de aula constituyen el espacio en el cual los profesores ponen en escena los conocimientos teóricos necesarios que permiten la integración de conceptos previos y la adquisición de nuevos aprendizajes, los cuales se conjugan para lograr la formación del rol disciplinar de enfermería. En el desarrollo de estas el profesor debe tener en cuenta el grupo al cual orienta sus Prácticas Pedagógicas, de tal forma que promueva en el estudiante el análisis, el pensamiento crítico y permita que sea el estudiante el actor principal en esta etapa de formación.

Es así como Hernández, Fernández y Baptista (2014), proponen con relación al estudiante la necesidad de prepararse para que sean capaces de identificar problemas relacionados con su carrera, por consiguiente, proponer soluciones a los mismos (p.31). El profesor ha de propiciar la participación activa del grupo de estudiantes y proporcionar las herramientas necesarias para el logro de los objetivos de aprendizaje propuestos y logre tener un desempeño adecuado en las prácticas clínicas para una formación integral.

La realización de las Prácticas Clínicas por parte de los estudiantes de enfermería constituye una experiencia enriquecedora, en la cual se permite desarrollar diferentes actividades propias de la profesión, como lo expresan Pulido, Augusto y Lopez (2012), es *importante que las prácticas clínicas favorezcan las competencias a los futuros profesionales, además de poder integrar los conocimientos teóricos previamente recibidos con el desarrollo de sus prácticas*” (p.31).

Es así como la práctica clínica es definida por Tessa (2014), como *Una actividad planificada que permite al estudiante brindar una atención individualizada a las personas, mediante conocimientos, habilidades y actitudes necesarias* (p. 36). Sin embargo la realización de las Prácticas Clínicas genera en el estudiante cierto grado de ansiedad debido a que se enfrentan a situaciones que son nuevas para ellos, además de encontrarse en unos ambientes desconocidos y con un grupo de personas con las cuales no se tiene la suficiente confianza, por lo cual es indispensable que el estudiante se comprometa con su proceso de formación y busque el aprovechamiento de cada una de las circunstancias que se presentan; dentro de las dificultades que presentan los estudiantes durante sus prácticas según Tessa (2014), están relacionadas con el temor, la inseguridad, la falta de conocimientos y destreza en los procedimientos a realizar.

Lo que demanda del estudiante un mayor esfuerzo a través del estudio constante para ganar la seguridad en cada una de las actuaciones y también la motivación para el aprendizaje continuo y no se presente lo expresado por: Vollrath, Angelo y Muñoz (2011), la sensación de falta de conocimiento provoca un temor a cometer errores en su desempeño, sensación de impotencia frente a situaciones que cree que debe resolver, temor de no ser reconocido como

profesional por el personal de enfermería y por los pacientes (p.69).

De otro lado, es necesario que los directivos se encarguen de buscar los escenarios que propicien el aprendizaje en los estudiantes, de tal forma que se sientan cómodos, seguros, acompañados, y también se deben posibilitar por parte de los profesores, las oportunidades para que se realicen procedimientos por parte del estudiante, de tal manera que se adquieran habilidades técnicas que les serán de gran provecho en su rol profesional. El profesor que orienta las Prácticas Clínicas en los estudiantes, ha de tener las habilidades para la conducción de una práctica clínica que sea centrada en la enseñanza y estilos de aprendizajes efectivos por parte del estudiante, encontrando en ellos, las oportunidades para ir adquiriendo seguridad en la toma de decisiones y así demostrar confianza en su desarrollo y desempeño profesional Sánchez (2017, p. 13).

La actitud que asume el profesor frente al estudiante es determinante para el logro de los objetivos durante el desarrollo de la práctica clínica, dado que si se brinda al estudiante la confianza suficiente y se asume un rol de guía que orienta el proceso más que una postura autoritaria, que genera temor e inhibe las habilidades del estudiante, es posible que este último pueda intervenir de una manera autónoma y tranquila en el proceso de atención y cuidado de los pacientes, de esta forma se genera en el estudiante la satisfacción de sentirse parte del grupo de trabajo, lo que redundará en un desempeño del estudiante acorde a los resultados de aprendizaje esperado, alcanzando la armonización entre práctica pedagógica ejercida de manera objetiva y desempeño académico favorable en el estudiante acorde a los estilos de aprendizaje de los estudiantes, como se presenta en el apartado siguiente.

Desempeño académico de acuerdo a la evaluación del estudiante

En el contexto tradicional el desempeño académico está relacionado directamente con procesos de evaluación como un indicativo de valoración para determinar la efectividad del proceso enseñanza y aprendizaje, donde se mide tanto al profesor como al estudiante, pero también ha sido reconocida como un proceso de retroalimentación que se postula como el modelo ideal para cualquier institución de calidad. Sin embargo, es una realidad de las instituciones la continuidad de un modelo de evaluación pragmático tradicional que tanto aqueja a los estudiantes, Tovar (2013), manifiesta que la evaluación es influenciada por dos paradigmas: uno centrado en la medición y el resultado, en el que la evaluación se convierte en una comprobación del aprendizaje y un medio de control social y otro que plantea la evaluación como un proceso comprensivo y formativo cuyo resultado final es el aprendizaje propiamente dicho (p. 36).

Este último paradigma comprensivo y formativo, se perfila como el ideal para el proceso enseñanza y aprendizaje, porque al aplicarlo se evidenciaría que los estilos de aprendizaje del estudiante están correctamente asociados a las prácticas de enseñanza del profesor, pero este proceso solo es posible implementando previamente una planificación de la evaluación para que esta genere un impacto trascendental en el estudiante y posteriormente la retroalimentación particular; puesto que la evaluación integral exige la participación de estudiantes y profesores para lo cual es necesario la aplicación de la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación, lo que generaría resultados favorables para estudiantes y profesores para el logro de los resultados de aprendizaje propuestos (Cardona, Jaramillo y Navarro 2016, p. 2015).

El desempeño del estudiante durante su proceso de formación tiene relación de alguna manera con las Prácticas Pedagógicas implementadas por el profesor. Sin embargo, este es un fenómeno mucho más complejo que implica otros factores de carácter individual e

institucional por estar relacionada con el proceso enseñanza y aprendizaje, como lo definen Duque, Rodríguez y Vallejo (2013):

El Desempeño Académico puede considerarse como un fenómeno educativo de carácter complejo e integral que involucra tanto a los estudiantes con sus logros y experiencias en su interacción con la educación superior, como a las diversas dimensiones institucionales que contribuyen a la iniciación profesional y formación integral de estos como sujetos pensantes y críticos (p.76).

Es así como se estructura la temática que concierne al problema de esta investigación, esbozando sobre esa estrecha relación que existe entre las Prácticas Pedagógicas del profesor y el desempeño académico del estudiante. No obstante, antes de sumergirnos de fondo en esta relación revisar los factores intrínsecos en el estudiante que afectan de manera positiva o negativa su desempeño durante la práctica, empezando por las capacidades y habilidades del individuo en cuestión pues son las primeras que salen a relucir: Según Pizarro (1985), como se citó en Isaza (2014), el desempeño académico es un indicador de los aprendizajes que presenta un estudiante en términos de capacidades y habilidades, como resultado de la participación de una situación educativa, que en el ámbito de educación superior ha tomado fuerza por ser un indicador de calidad de las instituciones (p. 26).

Aquí vale la pena hacer una pequeña digresión sobre ese detalle que señalan estos autores sobre la fuerza que ha tomado el desempeño académico como un indicador de calidad de las instituciones, ya que desde un comienzo condiciona a los funcionarios administrativos y profesores de las instituciones de educación que deberían ser instituciones totalmente libres de expresión, donde su único interés sea social y educativo, lo que conlleva a un financiamiento total por parte del Estado, pasando de ser un gasto a una inversión para el país.

El desempeño académico está ligado no solamente a los factores propios de la academia, sino a factores intrínsecos del individuo como el autoconcepto, algunas características fisiológicas, y la capacidad cognitiva genérica o intelecto genérico, diferente de la capacidad cognitiva del individuo que, según varios estudios, es posible mejorar por medio del desarrollo del intelecto. El autoconcepto, de acuerdo a Palomo (2014), es un constructo que se incluye dentro de las variables cognitivas y motivacionales y se considera como la percepción del estudiante sobre su capacidad escolar (p. 222), al igual que la reflexión que hace el profesor para empezar a cuestionar su “qué hacer” y su metodología de enseñanza, el estudiante también hace una reflexión sobre el concepto de sí mismo, no sólo para indagar sobre la confianza que tiene para desarrollar de manera adecuada cualquier actividad, sino para conocer sus capacidades y aptitudes, para desarrollar con éxito el ejercicio académico preestablecido por el profesor. Esta reflexión sólo es posible a través de la experiencia.

Además del autoconcepto, aparece lo que son los estilos cognitivos que posee el individuo, diferente a los estilos de aprendizaje que posee el estudiante. También es importante señalar la diferencia entre estilo cognitivo y estrategia cognitiva. El estilo cognitivo es un modo habitual de procesar información y resulta ser una característica consistente y estable del individuo que se evidencia en todas las tareas. Mientras que la estrategia cognitiva está asociada con decisiones de acción de tipo coyuntural que pueden ser aprendidas, y que cambian cada vez dependiendo de los contenidos, las condiciones y los contextos particulares de la tarea (Burgos, Ortegón y Ospina 2017, p. 35).

Es claro entonces que el estilo cognitivo es una costumbre que tiene el individuo por naturaleza y que se mantiene en el tiempo, mientras que la estrategia puede cambiar dependiendo el

contexto, esta última se asimila un poco más a los estilos de aprendizaje que se analizaran a continuación.

Estilos de Aprendizaje

Aquí es importante aclarar que los estilos de aprendizaje de alguna manera contienen a los cognitivos como la noción de aprendizaje subsume a la de estilo cognitivo y la supera, puesto que incluye comportamientos cognitivos y afectivos que indican las características y las maneras de percibir, interactuar, colaborar, pero, sobre todo; responden al contexto de aprendizaje del estudiante (Loor, 2016, p. 209).

Otra definición más formal de los estilos de aprendizaje, está relacionada con los individuos en situaciones similares reaccionando de formas distintas, esto se debe a que sus necesidades y su modo de aprender son disímiles. Estas diferencias constituyen los estilos de aprendizaje, por lo cual cada individuo aprende de diversas maneras y de acuerdo a ello utiliza diferentes estrategias en su aprendizaje, ya sea activo, reflexivo, teórico y/o pragmático (Antelm y Cacheiro, 2015, p. 476).

Como se puede observar en la anterior definición los estilos de aprendizaje se integran a patrones de personalidad y a su vez, se articulan a otros factores socio cognitivos del individuo, por ende, se puede decir que los estilos de aprendizaje que el estudiante adopta durante el desarrollo de su carrera están fuertemente ligados a estos factores socio cognitivos que ya vienen influenciados por su experiencia. Por esta razón, se puede afirmar que los estudiantes adoptan costumbres y estilos de aprendizaje desde la educación media que posteriormente implementan en la universidad, por lo tanto, los profesores deben conocer los estilos de aprendizaje de sus estudiantes para orientar sus Prácticas Pedagógicas, como bien lo demuestra Isaza (2014), en su estudio donde sus resultados demostraron que los estilos de aprendizaje que usan más los estudiantes son el pragmático y el teórico. El estudio de los estilos de aprendizaje ha de servir para que los profesores puedan diseñar conscientemente la docencia según las preferencias de estilos de aprendizaje (p. 5).

El estudio de Isaza evidencia baja tasa de uso de estilos activos y reflexivo en los estudiantes, esto puede deberse en gran medida a la desmotivación por parte del estudiante, y esta última es consecuencia de la poca innovación y creatividad que aplican los profesores en sus Prácticas Pedagógicas. Además, se ha demostrado la dificultad que han experimentado los estudiantes en la dicotomía teoría-práctica y en especial en las ciencias de la salud, donde se debe enfatizar tanto en la práctica y en la humanización del enfermero, como lo afirman Duque, Rodríguez y Vallejo (2013): en la actualidad las prácticas se han automatizado e instrumentalizado, desarticulando la teoría de la práctica en donde el estudiante no se posiciona de su rol como cuidador (p. 10). Sin embargo, más allá de trabajar en la aplicación y en la articulación teoría y la práctica, es importante trabajar en la motivación y en enfocar al estudiante para que encuentre su identidad, de esta manera pueda entender su quehacer desde la realidad del mismo y del otro que sería el paciente.

CAPITULO III

LAS PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS Y EL DESEMPEÑO ACADÉMICO: UNA MIRADA DESDE LOS ACTORES

El presente capítulo presenta los resultados del estudio, el cual se realizó con estudiantes de enfermería que realizan sus Prácticas Clínicas en los servicios de urgencias, hospitalización, laboratorio de simulación, cuidado intensivo, cirugía y recuperación y profesores que acompañaban las prácticas en dichos servicios, los cuales tenían experiencia en las áreas de desempeño asignadas, algunos de los respectivos profesores además de acompañar a los estudiantes en práctica, enseñan en los tiempos teóricos. Los resultados evidencian la construcción de sentido, de acuerdo a los relatos brindados por los estudiantes y profesores obtenidos mediante indagaciones acerca de las prácticas pedagógicas ejercidas por los profesores en torno a la preparación de clase, planeación y preparación del profesor, estrategias de los profesores, ambientes de aprendizaje, dominio del tema, rol del estudiante, estilos de aprendizaje y el desempeño académico del estudiante de acuerdo a los estilos de aprendizaje y a los procesos evaluativos.

Con relación a los relatos obtenidos de los profesores y estudiantes, se realizó reflexión analítica sobre lo encontrado, para la organización y selección de los hallazgos; posteriormente se hizo reducción de los datos, para la categorización y la triangulación respectiva, lo cual se presenta, partiendo de la preparación de los profesores, para llevar a cabo sus procesos de enseñanza y aprendizaje, desde relatos expresados por estudiantes y profesores, así como, la intencionalidad que tiene el profesor en la formación del estudiante; evidenciando por los estudiantes y los profesores, cada actor desde su rol en el proceso formativo.

Posteriormente el capítulo, muestra las prácticas pedagógicas desde la visión de los estudiantes y los profesores, continua con los discursos de los profesores como categoría emergente y se evidencia la percepción de los estudiantes con relación a los discursos de los profesores; la percepción de los profesores con relación a la enseñanza, para entrar a la categoría de desempeño académico, donde se expone la percepción de los estudiantes sobre los procesos evaluativos en torno al desempeño académico y el desempeño académico desde la evaluación de los aprendizajes percibido por los profesores; es decir el estudiante percibe los procesos evaluativos como la manera de medir saberes y lo relaciona con experiencias del pregrado, recuerda las maneras de evaluar del estudiante y como acompaña durante la formación, el estudiante no contempla el desempeño académico piensa en términos de alcanzar habilidades y en características del ser que le perfilan para ser enfermero.

El capítulo termina, exponiendo las observaciones realizadas en los escenarios educativos y las evidencias consignadas en instrumentos de evaluación utilizados por los profesores para dejar consignado los procesos evaluativos.

Preparación de los profesores para la enseñanza y el aprendizaje

Con relación a la preparación de los procesos enseñanza y aprendizaje los hallazgos encontrados desde los relatos de los estudiantes desde las subcategorías emergentes: planeación y preparación del profesor, estrategias de los profesores y ambientes de aprendizaje, lo que se evidencia en la tabla 1:

Tabla 1. Preparación de los procesos de enseñanza y aprendizaje desde los estudiantes

Actividad	Descripción
Planeación y Preparación del Profesor	<p>Los profesores tienen buen conocimiento sobre las asignaturas y se evidencia preparación para ir a los espacios de formación.</p> <p>Al momento de confrontación durante las clases existe dominio del tema por parte del profesor.</p> <p>Los métodos utilizados por los profesores son múltiples con el propósito de mantener la atención del estudiante.</p> <p>Es necesario que el profesor conozca el grupo al cual dirige sus Prácticas Pedagógicas, para de esta forma orientarlas hacia sus necesidades y de tal manera que sean las apropiadas para el grupo.</p> <p>Preparación pertinente, utilizando una buena metodología y existe conocimiento sobre temáticas abordadas.</p>
Estrategias de los profesores Ambientes de Aprendizaje	<p>Algunos profesores, realizan su clase de una manera mecánica, sin tener en cuenta el grupo de estudiantes o se limitan sólo a las diapositivas.</p> <p>El conocimiento es entregado como información.</p> <p>Los profesores, propician que los estudiantes participen activamente en los escenarios de formación.</p> <p>Se tienen en cuenta las opiniones y sugerencias de los estudiantes, así como sus gustos y preferencias.</p> <p>Existe interés por diferentes escenarios de formación.</p>

Fuente: elaboración propia, 2019

La preparación de la clase es un aspecto fundamental en el proceso enseñanza aprendizaje, pues esta se debe realizar pensando en las necesidades reales de los estudiantes, teniendo en cuenta su heterogeneidad e integrando todos los aspectos sociales, culturales, demográficos, entre otros, que intervienen y que facilitan el aprendizaje, razón por la cual el profesor debe esforzarse por buscar la mejor metodología que contribuya a la transformación del conocimiento.

Con relación a este tema, Hernández e Infante (2017), afirman: *“se requiere que la clase evidencie creatividad para motivar a los estudiantes por la ampliación de sus conocimientos, la participación activa en su adquisición y el establecimiento de sus nexos con la futura profesión”* (p. 30).

Las indagaciones evidencian que los profesores se esfuerzan por preparar sus clases de tal manera que contribuyen al aprendizaje significativo en el estudiante. *“En este semestre todos me han parecido muy buenos profesores, tienen muy buena metodología, hacen que uno aprenda fácil, que no sea como algo de memoria, que uno tenga que estar ahí, como, si me entiende, como reforzando aprender algo y que de pronto le sirve solo por momentico”* (EE1, comunicación personal, 2019).

Otro aspecto determinante, es la generación de diferentes espacios de formación lo cual genera mayor motivación por parte del estudiante y contribuye a que se interese más en su proceso de aprendizaje, pues el salir de la rutina genera mayores expectativas, con relación a este aspecto Ríos (2018), afirma: *“la Práctica Pedagógica tiene que ver con el saber, la formación y la enseñanza. Esta última no se da solamente en el aula sino en otros espacios sociales”* (p.36).

De acuerdo a los relatos obtenidos de los estudiantes, se evidencia que en sus profesores existe la preocupación por la creación de diferentes espacios que favorecen el aprendizaje en los estudiantes y los estudiantes ven esto como positivo en su formación, *“me he sentido súper bien porque han hecho salidas, caminatas, ahora tienen planeada ya otra, o a veces no quieren estar en el salón y vamos a otra parte, allá aprende, en la biblioteca, cosas así”*. *“Cuando tiene seminarios también, los hace en la azotea de la universidad en la facultad y esas son cosas que pues a mí me parecen muy chéveres”* (EE1 comunicación personal, 2019).

De otro lado, también se encontraron manifestaciones de los estudiantes en las cuales el profesor realiza su labor de una forma mecánica, sin pensar en las necesidades de los estudiantes, lo cual concuerda con lo expuesto con Freire cuando habla de la educación bancaria, la cual concibe a los estudiantes como recipientes, en los cuales el profesor deposita la información, *“hay profesores que generan más teoría pero no son tan dinámicos sino que se ponen es a leer las diapositivas y demás situaciones”* (EE7 comunicación personal, 2019).

De acuerdo a lo anterior, se realiza la enseñanza de manera transmisionista y sin motivar el pensamiento crítico en el estudiante, quienes aprenden de memoria para pasar una prueba u obtener una buena nota y simplemente “pasar la materia”, los profesores ha de ir más allá y buscar el fortalecimiento del aprendizaje de los estudiantes a través de diversos métodos o estrategias que lo propicien, a lo cual Freire (2006, p. 24), propone: *“Enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades de su producción o de su construcción”*.

Ahora, los hallazgos encontrados desde los relatos de los profesores con relación a la preparación de los procesos enseñanza y aprendizaje, sustentado desde las subcategorías: conocimiento del grupo, dominio del tema, rol del estudiante y estilos de aprendizaje, evidenciados en la tabla 2:

Tabla 2. Preparación de los procesos enseñanza y aprendizaje desde los profesores

Actividad	Descripción
Conocimiento del grupo	<p>Es necesario conocer el grupo al que se dirige el proceso de enseñanza, conocer sus expectativas, así como sus fortalezas y debilidades y de acuerdo a esto se orientan las Prácticas Pedagógicas para lograr los objetivos propuestos.</p> <p>Conocer los conceptos de otros profesores con relación al estudiante ayuda a tener una mejor visión y conocimiento de los mismos.</p> <p>Es necesario identificar el nivel de conocimiento que tiene el estudiante para abordar las diversas temáticas.</p> <p>La relación profesor estudiante debe ser armoniosa, basada en el respeto, la confianza, es necesaria la empatía, lo cual genera la posibilidad de que el estudiante tenga la tranquilidad de realizar sus preguntas ante las dudas que surjan.</p>
Dominio del tema	<p>Los profesores deben prepararse para el tema que van a abordar, lo cual permite que estén preparados para responder en forma adecuada a los interrogantes que se puedan presentar.</p>
Rol del estudiante	<p>Permitir que el estudiante realice actividades de cuidado al paciente.</p> <p>Se fomenta el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes, así como la integración de conceptos teóricos a la práctica asistencial.</p> <p>Fomentar la participación activa del estudiante en su proceso de formación.</p> <p>Se incentiva al estudiante sobre la importancia de la investigación, por lo cual se motiva a hacer parte de grupos de investigación.</p>
Estilos de aprendizaje	<p>Tener en cuenta las individualidades de los estudiantes, no todos aprenden del mismo modo.</p>

Fuente: elaboración propia, 2019

En este apartado presentado después de los relatos de los profesores es pertinente hablar de los estilos de enseñanza y aprendizaje, los cuales repercuten directamente en la dinámica de la educación, y constituyen la forma en que los profesores llegan a los estudiantes desde la planeación, ejecución, puesta en escena y evaluación de los resultados obtenidos, por lo cual Isaza, Galeano, y Joven (2014), afirman: “*la enseñanza como el acto que lleva a otro a aprender, exige del profesor un conocimiento de cómo aprenden sus estudiantes, cuáles son sus conocimientos previos, sus necesidades, sus ritmos, sus motivaciones y expectativas, y sus competencias*” (p. 79). En los relatos, se encuentra que se tienen en cuenta las diferentes situaciones para la ejecución de los procesos de enseñanza, buscando las estrategias que

propicien el aprendizaje de los estudiantes, por ejemplo, “*tengo en cuenta el escenario de práctica, el tipo de paciente, el número de estudiantes durante la rotación, perfil de los estudiantes, sus fortalezas y sus debilidades, para enfocar mi enseñanza en aquello que más necesitan mejorar y afianzar*” (EP2 comunicación personal, 2019).

Conocer el grupo al cual se dirigen las Prácticas Pedagógicas permite que estas se orienten de una forma más específica y se genere en los estudiantes la motivación, interés e iniciativa indispensables para que el proceso enseñanza aprendizaje se enriquezca constantemente, Isaza (2014) expresa: “*Un profesor que conoce cómo aprenden sus estudiantes, es un profesor que ofrecerá prácticas de enseñanzas congruentes y directas a las formas particulares de aprender de los estudiantes*”. En las indagaciones realizadas, se evidenció, la preocupación del profesor por las particularidades de sus estudiantes, como se muestra en el siguiente párrafo “*no es lo mismo llevar una dinámica a un grupo de jóvenes que una dinámica a un grupo de personas ya de mayor edad, entonces siempre se debe mirar a qué grupo de personas estamos dando la clase y no hacer algo igual para todo el mundo*” (EP5 comunicación personal, 2019). La preparación de los profesores en los procesos de enseñanza y aprendizaje, tiene un propósito que se enmarca en la formación del estudiante, por lo que cada acción está dirigida hacia intencionalidades como se expresa en el siguiente apartado.

Intencionalidad del profesor en la formación del estudiante

Con relación a la intencionalidad del profesor para la formación académica los estudiantes evidencian sus apreciaciones, las que se relataron desde las subcategorías: cuidado humanizado y aprendizaje significativo, como se muestra en la tabla 3.

Tabla 3. La intencionalidad del profesor para el proceso de formación académica

Actividad	Descripción
Cuidado humanizado	<p>La intención del profesor es formar mejores personas y excelentes profesionales, así como tener en cuenta que se atienden personas y por lo tanto el cuidado se debe hacer con responsabilidad y pensando siempre en el bienestar del paciente y su familia.</p> <p>La vocación hace parte fundamental en el ejercicio de la profesión de enfermería, por lo que es necesario formar profesionales integrales que tengan el conocimiento aplicable a cada una de las situaciones que se enfrentan, pero también tener en cuenta la parte humana.</p>
Aprendizaje Significativo	<p>Se busca que los estudiantes integren las bases teóricas que han recibido previamente en el momento en que realizan su práctica, que no aprendan de memoria solo para obtener una nota, sino que sea un real aprendizaje, que sea posible aplicar lo aprendido y de esta forma el desempeño será mucho mejor.</p>

Fuente: elaboración propia, 2019

El profesor busca formar profesionales integrales, que tengan presente que la labor de enfermería debe estar basada en el cuidado humanizado, teniendo en cuenta que el paciente es su razón de ser y debe ser tratado como un ser integral, no solo enfocados en su patología,

sino también tener presente sus costumbres, creencias, temores, aclarar sus dudas e incluir a su familia en la recuperación de la salud, por lo tanto esta es una profesión que requiere vocación, como lo afirma Delgado y Boza (2016), *“El rol del profesor de enfermería ha de estar próximo al de guía, tutor o asesor en el proceso de aprendizaje del alumnado, y ha de valerse de orientaciones didácticas y supervisiones pedagógicas con las que asegurar la formación integral del alumnado”* (p. 177).

Además, dada la esencia de la profesión de enfermería la cual se orienta hacia el cuidado se hace pertinente realizar un cuidado integral, viendo el paciente de forma holística lo que hace contraste con la teoría de Watson revisada por Izquierdo (2015), *“El objetivo de la enfermería consiste en facilitar la consecución por la persona de un mayor grado de armonía entre, mente, cuerpo y alma, que engendre procesos de autoconocimiento, respeto a uno mismo, auto curación y autocuidados”* (p.2). En este sentido, se vislumbra desde las manifestaciones de los estudiantes que la formación que reciben por parte de sus profesores está orientada a diferentes aspectos, es decir el interés no es solo por el conocimiento científico, sino que también se intervienen aspectos que contribuirán a un mejor desempeño y adaptación a su vida profesional. *“A los estudiantes nos han inculcado más que todo lo del cuidado humanizado, más que lo teórico es como más estar pendiente de un paciente, no es una patología, es un paciente, es una persona.* (EE1 comunicación personal, 2019)

A través de los procesos de enseñanza el profesor procura generar las estrategias que conduzcan a la generación de pensamiento crítico en el estudiante, y que se logre la integración de conceptos para un aprendizaje significativo, es decir, conjuga el saber con el saber hacer y el saber ser, por lo cual Zambrano (2006), propone:

La Práctica Pedagógica de los profesores permite centrar nuestra atención en tres tipos de saber: el disciplinar, el pedagógico y el académico. Estos saberes tienen lugar en la práctica y están vinculados con tres preguntas ¿Qué sé?, ¿cómo comunico lo que sé? y ¿cómo me transformo con lo que sé? (p. 225).

Se evidencia en los relatos de los estudiantes la manera en que los profesores promueven el aprendizaje no sólo para su ejercicio profesional, sino también para la vida, *“Ellos buscan el fortalecimiento del pensamiento crítico, quieren aprendamos y entendamos el porqué de las cosas y no que repitamos sin saber la esencia de las cosas”* (EE2 comunicación personal, 2019). En este sentido, se puede hablar de lo propuesto por Freire, cuando habla de la educación como práctica liberadora, y en este proceso el estudiante es parte activa, de acuerdo a lo que expone Ocampo (2012). *“Según Paulo Freire, la educación debe considerar al Hombre como sujeto y no como un objeto. El hombre llega a ser sujeto cuando reflexiona sobre sí mismo, se identifica y tiene conciencia sobre su situación social y económica”* (p. 68-69).

En algunos relatos se evidencia también que se encuentran profesores que realizan su labor de manera mecánica, sin pensar en generar transformación de conocimiento en los estudiantes, se percibe como si la tarea de la enseñanza fuera un acto de simplemente cumplir con un horario establecido. *“Hay unos profesores que, si como que le dan empeño y preparan las clases bien, pero hay otros que no preparan, no dan clase, sino que como que van allá a que uno esponga o cualquier cosa para salir de la clase y ya, entonces eso me parece muy mal, pero si hay profesores que tienen muy buena pedagogía”* (EE3 comunicación personal, 2019). Por lo tanto, se hace prioritario generar la conciencia en los profesores para que ejerzan su tarea de educar de tal manera que se propicie el desarrollo humano en los estudiantes y las condiciones para un proceso enseñanza aprendizaje real, de acuerdo a lo expuesto por Loaiza, Rodríguez y Vargas (2012). *“Los profesores deben comprender que su labor va más*

allá de transmitir conocimientos y prácticas y, especialmente en salud, por su compromiso, sustentarse desde el mayor sentido de humanidad; sin que ello implique perder rigurosidad, calidad y exigencia” (p. 100).

Las expresiones de los profesores con relación a la intencionalidad al enseñar, afirman lo expresado por los estudiantes acerca de la importancia del cuidado humanizado. Lo que se muestra en la tabla 4. Con las subcategorías cuidado humanizado y conocimiento científico.

Tabla 4. Los profesores y su intencionalidad al enseñar

Actividad	Descripción
Cuidado humanizado	Se inculca al estudiante que el paciente es la razón de ser de la profesión y por lo tanto se debe brindar un cuidado humanizado, con respeto, responsabilidad y vocación.
Conocimiento científico	Se enseñan bases teóricas que posteriormente podrán integrarse durante el desarrollo de sus prácticas y en el ejercicio de su profesión.

Fuente: elaboración propia, 2019

Los profesores además del objetivo de que se produzca conocimiento científico en los estudiantes, buscan que se puedan integrar y asociar diferentes conceptos, los cuales permiten que su desempeño en la vida profesional sea óptimo, es decir, se propicia en el estudiante ser parte activa en su proceso de aprendizaje, como lo expresa Cárdenas (2014): *“Un aprendizaje óptimo, dinámico, llamativo y motivador, debe ser vivencial, experiencial y reflexivo, donde se desarrolle una mayor interacción estudiante profesor y estudiante con su par, donde se le de alta participación cognitiva al trabajo sensorial, manual y analítico”* (p. 28 — 29).

En los relatos obtenidos por parte de los profesores se evidencia que su enseñanza es de forma integral, relacionando aspectos que favorecen el crecimiento tanto profesional como personal. *“Procuró enseñar a través de la práctica con casos clínicos los aspectos más relevantes de la asignatura y mostrarles el ejercicio profesional como un acto de amor, que se debe llevar a cabo con vocación, responsabilidad y respeto por el ser humano, objeto de nuestro cuidado* (EE2 comunicación personal, 2019).

Los profesores han de generar las oportunidades y condiciones para que sus estudiantes se apropien de su proceso de formación y logren la construcción y transformación del conocimiento, es decir el aprender de una forma lógica, analítica, con raciocinio, asociar diferentes conceptos; lo cual permite que su desempeño en los diferentes escenarios de formación y en su vida profesional sea llevado a cabo de una forma consciente y orientada al logro de los objetivos, pudiendo comprender la causa y efecto de cada una de sus actuaciones, como lo exponen Zuluaga et al (2011), la enseñanza es el espacio que posibilita el pensamiento y el acontecimiento de saber que define múltiples relaciones posibles con el conocimiento, las ciencias, el lenguaje, el aprender, con una ética, y es el momento de materialización y de transformación de los conocimientos en saberes, en virtud de la intermediación de la cultura (p. 40).

De acuerdo a lo que manifiestan los profesores, ellos buscan que los estudiantes se apropien de su proceso de formación y que se busquen oportunidades de aprendizaje, las cuales propician el poder integrar conceptos y dan mayor seguridad con relación a los conocimientos obtenidos como lo expresa un profesor: *“Tengo en cuenta el ser, el saber, el hacer y la integralidad de cada estudiante durante la rotación, su desempeño, su inquietud de aprendizaje, sus revisiones*

de tema, su búsqueda de oportunidades de aprendizaje, su relación enfermera- paciente que me parece fundamental' (EP4 comunicación personal, 2019).

Es de resaltar la importancia de que el estudiante se sienta motivado en su proceso de formación, lo cual contribuye a que su adaptación y respuesta a las diferentes situaciones que debe enfrentar sea más asertiva y logre un mayor aprovechamiento de los escenarios de formación, lo cual conduce a aprendizaje real según (Jurado et al., 2013), El sujeto, interesado en conocer, transforma la información que recibe, la reorganiza de determinada manera y le confiere un significado según las condiciones sociales o del entorno.

De este modo, los profesores manifiestan la importancia de que el estudiante esté comprometido y a gusto con su proceso de formación debido a que son diferentes los campos de acción donde puede llevarse a cabo el proceso enseñanza aprendizaje como es relatado por un profesor "el conocimiento científico es una base, pero también hay que inculcarles a los estudiantes el aprender a confrontar, y el aprender a crear conocimiento porque la dinámica en salud es muy grande y todos los días aprende muchas cosas, entonces es de la práctica desde lo teórico que tiene que estar todos los días aprendiendo" (EP4 comunicación personal, 2019).

El cuidado como razón de ser de la enfermería debe realizarse de manera tal, que el paciente y su familia tengan la experiencia menos traumática posible relacionada con su proceso de enfermedad, por lo tanto, es necesario que el personal de salud acompañe al paciente y le posibilite, en la medida de sus posibilidades, las condiciones necesarias para afrontar efectivamente su enfermedad y favorecer su recuperación, a lo cual Guerrero, Meneses y De La Cruz (2016) expresan "*El cuidado humano implica valores, deseo y compromiso de cuidar, conocimiento, acciones de cuidar y consecuencias*" (p. 137). En lo manifestado por los profesores con relación a su intencionalidad al enseñar se percibe su interés por generar en el estudiante una atención en salud humanizada, pero también teniendo en cuenta la importancia del conocimiento, el cual da las bases para el desempeño profesional, así como adquirir habilidades comunicativas, de liderazgo, de socialización y trabajo en equipo, que dan las herramientas para el ejercicio profesional, "*el conocimiento científico permite que sean profesionales que brinden un cuidado idóneo basado en el método científico y los valores permiten integrar el cuidado que brindan de manera humanizada*" (EP3 comunicación personal, 2019).

La enseñanza del profesor a cerca de los actos de cuidado, la forma de hacerlo teniendo en cuenta los aprendizajes que debe alcanzar el estudiante, parte de la preparación que realiza el profesor y las intenciones al llevar a cabo el accionar profesor; todo ese conjunto de acciones corresponde a las practicas pedagógicas; ya sean de aula, en tiempos presenciales estudiante y profesor, tiempos de colaboración cuando el estudiante está realizando consultas para fortalecer sus aprendizajes o los tiempos de práctica, en diferentes escenarios para la comprensión y puesta en escena de los conocimientos adquirido de manera teoría. Por tanto, después de evidenciar las intencionalidades del profesor en el presente estudio se muestran los hallazgos relacionados con las Practicas Pedagógicas.

Las Prácticas Pedagógicas

Los estudiantes en su proceso de formación se muestran expectantes por las estrategias que utilizaran los profesores en la enseñanza, pero más que eso esperan un profesor que los motive por lo que le confiere un valor importante al rol del profesor. Al indagar a los estudiantes sobre prácticas pedagógicas emergen subcategorías como son: estilos de enseñanza, prácticas de aula y prácticas clínicas y los atributos del profesor. Estas subcategorías donde el centro

Actividad	Descripción
<p style="text-align: center;">Atributos del profesor resaltados por el estudiante</p>	<p>El profesor con conocimientos teóricos, que le brinde seguridad y confianza al estudiante, que no se tenga miedo de preguntar, que genere motivación por el aprendizaje.</p> <p>La comunicación entre profesores para orientar la formación de los estudiantes, es un valor agregado que favorece el proceso enseñanza aprendizaje.</p>

Fuente: elaboración propia, 2019

Es necesario que los profesores, de acuerdo a las características de sus estudiantes, así como de los objetivos propuestos en el proceso enseñanza aprendizaje, utilicen una metodología que promueva la participación activa del estudiante, haciendo que éste se apersona de su aprendizaje y se sienta motivado y con deseos de adquirir cada vez más conocimientos y habilidades, de esto se tratan las Prácticas Pedagógicas; deben incluir diferentes aspectos relacionados con el conocimiento, la cultura, las creencias y valores de los educandos.

Es así como Loaiza, Rodríguez y Vargas (2012), señalan acerca de los principios pedagógicos como los actos que promueven los profesores y se fundamentan: en el respeto, la equidad, la responsabilidad, la lealtad, la ética y la comunicación (p.35). Por lo tanto, según los relatos de los estudiantes y los profesores utilizan diferentes estrategias para llevar a cabo el proceso enseñanza aprendizaje y generar la participación activa de los estudiantes, además de propiciar diferentes espacios de formación que permiten salir de la rutina y motivar al estudiante para su aprendizaje, así lo exponen: *“los profesores proponen actividades para hacer la clase más dinámicas, exposiciones, obras de teatro, entre otras (EE2 comunicación personal, 2019).* Durante la realización de las Prácticas Clínicas el estudiante reafirma sus conocimientos, los integra y puede aplicarlos durante la atención a los pacientes, de esta forma se genera motivación en el estudiante, al poder percibir como todas las bases teóricas que recibió previamente las puede integrar a la práctica, con lo cual se logra mayores conocimientos y habilidades; así lo proponen Loaiza, Rodríguez y Vargas (2012): *“La experiencia que se adquiere, es muy valiosa en cuanto al abordaje de aprendizajes en el área de la salud, dado que la atención en salud está basada en procesos fisiológicos repetitivos de persona en persona” (p. 101).*

A través de los relatos de los estudiantes es posible determinar el valor que tienen para ellos la realización de sus prácticas clínicas, además de dichas prácticas, los estudiantes realizan diferentes y nuevas actividades que les permite enriquecer la formación de su rol como profesionales de enfermería, *“cuando uno viene a las prácticas uno aprende muchas cosas que en la teoría no va a aprender y lo ponen a hacer, digamos, cosas manuales, que no hay otra forma de que uno entendiera y le dan a uno muchas oportunidades de hacer procedimientos” (EE2 comunicación personal, 2019).*

Otro aspecto importante de resaltar, está relacionado escenarios de formación en las practicas donde se generan momentos de presión los cuales requieren una intervención rápida y oportuna por parte del estudiante; y de cierto modo, esta presión que se genera es percibida de manera positiva por el estudiante, pues se obliga a responder teniendo en cuenta las circunstancias que rodean el evento como lo expresaron en los relatos: (hay presiones que uno las siente y uno sabe que es una presión obligatoria y que uno se bloquea antes más y le da miedo, en cambio la presión de algunos profesores, es como hacerlo sentir a uno en ese sitio ya, *“usted está aquí, está trabajando, tiene el paciente, se está muriendo, ¿qué va a hacer?”*, no es como que ¡hágalo! Él lo ayuda, él le da pautas para uno encontrar lo que

necesita (EE1 comunicación personal, 2019).

Existen diferentes factores que intervienen para la generación de estrés por parte de los estudiantes, como los que expone Rodríguez et al. (2007): “*estar en contacto con el sufrimiento, dolor, invalidez, e incluso la muerte*” (p. 3), así como la interrelación con otros profesionales, lo que hace que estén expuestos a mayor cantidad de estresores que otros estudiantes de otras disciplinas, por lo que los profesores deben brindar al estudiante seguridad, apoyo, confianza, compañía, aspectos que inciden positivamente para que el aprendizaje se dé de una manera acertada. La relación profesor estudiante es trascendental para el logro de los objetivos en el proceso de enseñanza esta debe ser una relación armoniosa en la comunicación, el respeto y la empatía sean parte prioritaria; puesto que el principal aporte que hacen los profesores al proceso formativo de los estudiantes es el conocimiento que han fortalecido con los años profesores y la experiencia que les ha dado trabajar en el ámbito hospitalario, promoviendo siempre espacios de respeto, diálogo y cordialidad” (Loaiza et al., 2012, p. 115).

Por su parte los estudiantes manifestaron que el acompañamiento brindado por sus profesores es muy importante y genera en ellos mayor seguridad para su desempeño durante las prácticas clínicas, así como la experiencia del profesor y sus conocimientos teóricos, lo cual hace que la realización de sus actividades en la práctica sea llevada a cabo de una manera correcta, “*me parece muy importante la seguridad, el acompañamiento de los profesores, los que se espera es que tenga muchos conocimientos teóricos*” (EE2 comunicación personal, 2019).

Otro de los aspectos que llama la atención es el caso en el cual el profesor no solo dedica su tiempo a la enseñanza, sino que debe realizar otras actividades relacionadas con su trabajo asistencial; es decir, se evidencio que los profesores realizaban acompañamiento a la práctica con estudiantes, simultaneo con los turnos que le correspondían en la institución donde laboraban, lo que puede constituir un proceso débil, puesto que no permite que se dedique el tiempo suficiente a los estudiantes y no se pueda acompañar objetivamente en la realización de sus prácticas, esta situación es expuesta por Moreno, Prado y García (2013, p.448), “*En ocasiones los profesores de la enseñanza clínica tienen demasiadas ocupaciones de gestión y coordinación, lo que dificulta dedicar más tiempo a la enseñanza en la práctica, afectando el aprendizaje en los estudiantes*”.

Los estudiantes expresaron, que durante la realización de algunas sus prácticas clínicas se ven enfrentados a que sus profesores no los acompañen durante todo el tiempo de la rotación, debido a que deben realizar funciones asistenciales, por lo cual, quedan acompañados por la auxiliar de enfermería que está a cargo del paciente o simplemente se dedican a observar procedimientos y no se cumple con el objetivo de la práctica, aunque esto no sucede con todos los profesores como lo expresa un estudiante: “*depende del profesor porque no está presente o deja solos, o pone a revisar temas y no practica nada, por eso es importante asignar un profesor que esté a disposición de los estudiantes y no de otras cosas* (EE3 comunicación personal, 2019).

Además de lo anterior, los profesores han de reunir características específicas que favorezcan el proceso enseñanza y aprendizaje, de tal forma que la relación con sus estudiantes este fundamentada en el respeto, la cordialidad y no es una relación de autoridad o de poder, de tal forma que ambos se encuentran en posiciones simultáneas y el aprendizaje sea continuo para las dos partes. Al realizar una revisión sobre lo que describen los estudiantes como un profesor ideal, se encuentra un resumen en lo estudiado por Ochoa y Moya (2018):

El profesor ideal es quien maneja una metodología adecuada que permite, por una parte, explicar en forma clara y por otra, lograr que los estudiantes lo entiendan. Destaca la pasión que muestra en su clase y la motivación que genera en los estudiantes. Un buen profesor es quien entiende al estudiante, comprende sus necesidades, adecua a sus procesos a las particularidades de su grupo, dialoga con ellos y facilita la discusión en clase. Domina los temas o contenidos del curso y cuestiona, es crítico con la bibliografía. Por último, se resaltan rasgos personales como paciente, calmado, con vocación, puntual, exigente, respetuoso, tolerante, comprensivo, imparcial (p. 51 — 52).

De acuerdo a los hallazgos de los estudiantes con relación a las características, que esperan encontrar en sus profesores se encuentran: “para mí lo más importante es que no estén solos durante la práctica, para dialogar sobre lo realizado, además por la seguridad que se necesita en los procedimientos y la posibilidad de poder preguntar (EE3 comunicación personal, 2019).

Así mismo, el profesor ha de acompañar y orientar a sus estudiantes durante su formación, por lo tanto, es necesario que se busquen las oportunidades de aprendizaje a través de las cuales se den las condiciones de seguridad, confianza y apoyo durante la realización de procedimientos de los estudiantes. Hay que tener en cuenta las expectativas de los estudiantes, así como los temores que pueda tener y los aspectos en los que se han encontrado debilidades, para encontrar la mejor forma de lograr el aprendizaje y adquisición de habilidades y destrezas en el estudiante. Es así como López y Basto (2010), plantean acerca del profesor, no debe imponer sino proponer criterios a fin de lograr la comprensión y la negociación de los mismos; entonces, debe ser capaz de hacer un alto para explicar y acompañar al otro en sus dudas, inquietudes y equivocaciones, siendo flexible ante la adversidad, pero firme en la pasión por su quehacer (p. 51-52).

Se evidenció en las manifestaciones de los estudiantes, el valor que le otorgan al acompañamiento del profesor en los diferentes escenarios de formación, así como la manera en que se comunican y le hace entender las cosas de una forma en que se facilite su aprendizaje y se permita al estudiante realizar diferentes actividades al paciente, con lo cual se siente parte activa dentro del proceso de atención y cuidado al paciente “De las Prácticas Pedagógicas que utilizan los profesores, la que más ayuda es la que se involucra al estudiante y en la que se le induce a pensar más lo que va a hacer y no a hacer las cosas de una forma mecánica, sino que lo hace teniendo en cuenta el conocimiento y el cuidado que debe dar desde las necesidades del otro (EE5 comunicación personal, 2019).

En el proceso enseñanza aprendizaje el profesor debe generar en el estudiante la motivación e interés para lograr la transformación del conocimiento, interiorizar la teoría recibida previamente y poder integrar estos conocimientos y aplicarlos en el quehacer de su formación, de tal forma que se propenda por fortalecer las potencialidades del estudiante por lo cual López y Basto (2010), afirman con relación al profesor: “*No solo debe transformar la información para hacerla más comprensible y significativa para el estudiante, sino que debe lograr afectar su dimensión cognitiva, afectiva y motivacional*” (p. 284).

Por lo que, los relatos de los estudiantes evidencian que los profesores demuestran interés y empeño para que los procesos educativos sean de impacto, además utilizan diferentes estrategias teniendo en cuenta la aplicación de aspectos que favorezcan el aprendizaje y se logren llevar a su máxima expresión las habilidades y el conocimiento de los estudiantes, llegando a un real aprendizaje “Cuando uno va a aprender las cosas las relaciona y no se las aprenda de forma mecánica y solamente de memoria” (EE4 comunicación personal, 2019).

Al respecto Araya et al. (2018), presentan con relación a los ambientes que se generan durante la realización de las prácticas clínicas: “El ambiente de trabajo y el entusiasmo por enseñar de los profesores son factores favorables para la construcción de vivencias positivas por parte de los estudiantes durante la práctica” (p.120).

Por lo anteriormente expuesto, el profesor desempeña un rol muy importante y de su actitud asumida con el estudiante depende el lograr dejar en ellos una huella positiva que contribuirá de manera significativa para la formación del rol profesional, así como también las herramientas para su vida personal como lo afirman Araya et al. (2018), “*Los estudiantes del área de la salud desde muy temprano buscan entre sus profesores los modelos a seguir, lo que va favoreciendo su aprendizaje*” (p.120).

En las entrevistas realizadas tanto a profesores como estudiantes se destacó la importancia que resaltan por la evolución que se logra por parte de los estudiantes a medida que avanzan en la realización de sus prácticas clínicas, dado que es posible integrar conocimientos previos, profundizar en diferentes temáticas y realizar diversidad de procedimientos, además de relacionarse con otras disciplinas del área de la salud y hacer parte activa de la atención y cuidado del paciente, de acuerdo a esto, Araya, et al. (2018), exponen las manifestaciones de los estudiantes con relación a las prácticas “*A medida que avanzaba el tiempo ellos podían interiorizar más conocimientos e ir resolviendo dudas con la ayuda de sus tutores, además señalan que ellos fueron fundamentales en su aprendizaje*” (p.125).

Es así como los estudiantes expresaron que el poder tener la oportunidad de realizar procedimientos que no habían realizado antes y contar con el apoyo de su profesor, son factores que influyen de manera positiva para que se sientan seguros y puedan tener un desempeño óptimo durante sus prácticas. “Que sea exigente pero que sea empático, que sea exigente pero que lo haga de una buena forma, que se abra al diálogo con los que genere lazos de confianza, que tenga muchos conocimientos teóricos para que sepa guiar, que esté con los que acompañe y que de mucha seguridad” (EE5 comunicación personal, 2019).

El tiempo de duración de cada rotación también es un factor que la mayoría de los estudiantes señala como determinante dado que, según ellos, las prácticas tienen una corta duración y cuando pueden realizar diferentes actividades de manera autónoma y con seguridad, deben pasar a otro sitio de práctica como lo expresaron: “*hay prácticas que son muy limitadas de tiempo entonces en algún momento queremos enfatizar más en esto que es de mucha importancia, pero el tiempo que se asigna es muy corto*” (EE6 comunicación personal, 2019).

Por lo tanto, se insiste en la imperiosa necesidad de que los profesores busquen las mejores oportunidades para los estudiantes teniendo en cuenta los aspectos que requieren mayor dedicación para lograr los objetivos de aprendizaje propuestos, pero de igual manera, es muy importante que el estudiante se muestre a gusto y comprometido con su proceso de formación, por lo cual Isaza, Galeano y Joven (2014), sugieren: “*las Instituciones Educativas deberían apostar a impulsar en los profesores una reflexión de su saber/hacer/ser profesional, para poder así, generar procesos de aprendizaje adecuados en los estudiantes*” (p. 79).

Los resultados obtenidos por parte de los estudiantes durante su proceso de formación están influenciados por diferentes factores que tienen que ver con el estudiante como son su iniciativa, interés, liderazgo, sentido de pertenencia con su formación, deseo de aprender cada día más y aprovechar las oportunidades de aprendizaje. Pero también tiene que ver con el profesor, quien acompaña y orienta al estudiante, le provee las herramientas para realizar sus prácticas clínicas en forma adecuada, propicia el aprendizaje, le brinda seguridad y confianza,

además de indicarle en forma correcta y oportuna los aspectos por mejorar. Por lo tanto, la relación profesor, estudiante juega un papel primordial en el aprendizaje, como lo expresan Isaza, Galeano y Joven (2014), *“el estilo de enseñanza como la tendencia utilizada por el profesor universitario, para generar el aprendizaje en sus estudiantes, resulta ser un factor explicativo del desempeño académico de los estudiantes”* (p. 83).

En lo manifestado por los estudiantes se encuentra que ellos perciben que dentro de su formación profesional es muy importante estar comprometido con el aprendizaje, integrar conceptos previos, aprovechar las oportunidades que se presentan en los diferentes escenarios de práctica, así como sentir el respaldo de sus profesores. *“Integrar mucho las cosas y que haya un contacto directo con el paciente, además que el profesor le genere confianza al estudiante para que él pueda aprender mucho más”* (EE8 comunicación personal, 2019). El estudiante debe recibir los aportes brindados por el profesor, apropiarse de ellos, interiorizarlos y lograr la transformación del conocimiento, de forma tal, que se logre el aprendizaje significativo, como lo propone Freire (2006), *“En las condiciones de verdadero aprendizaje los educandos se van transformando en sujetos reales de la construcción y de la reconstrucción del saber enseñado, al lado del educador, igualmente sujeto del proceso”* (p. 28). Con estas herramientas se logra que el estudiante pueda realizar su labor de forma autónoma, independiente y desde su formación se consoliden aspectos que son de gran importancia en los profesionales como son el liderazgo, la seguridad en la realización de los procedimientos, la iniciativa, las relaciones interpersonales respetuosas y la responsabilidad.

De acuerdo a lo anterior Marroquín y Valverde (2018), proponen: *“Los estudiantes utilizan su saber previo para apropiarse de las nuevas temáticas de sus profesores, y que el estudiante utiliza su pensamiento autónomo y divergente en la mejora de sus aprendizajes”* (p. 37). Por parte de los estudiantes se encuentra que hay coherencia en la formación que brindan sus profesores, lo que contribuye significativamente al logro de los objetivos de aprendizaje; así lo expresaron: *“los profesores saben lo que hacen, tienen conocimientos y se ve que tienen relación entre todos y todos van enfocados hacia lo mismo, tienen los mismos objetivos, las mismas metas* (EE6 comunicación personal, 2019).

Luego de presentar la visión de los estudiantes, se pasa a mostrar la de los profesores con relación a las prácticas pedagógicas enmarcadas en las subcategorías que emergieron, las cuales fueron: la actitud del profesor y el aprendizaje durante la práctica. Los profesores piensan constantemente en la práctica clínica como escenario real para afirmar los aprendizajes porque es allí donde se pone a prueba lo aprendido en los tiempos teóricos como se muestra a continuación en la tabla 6.

Tabla 6. Las Prácticas pedagógicas desde la visión de los profesores:

Actividad	Descripción
<p>Actitud del profesor</p>	<p>El profesor debe guiar, orientar, el proceso de formación, brindar confianza y seguridad, pero también es necesario exigir al estudiante para que se empodere de su proceso de aprendizaje.</p> <p>El profesor debe propiciar en el estudiante el análisis, el raciocinio, encontrar la razón de ser de las diferentes cosas.</p>
<p>Aprendizaje durante la práctica</p>	<p>Durante la realización de las Prácticas Clínicas es posible integrar conceptos y esto facilita el aprendizaje de los estudiantes.</p> <p>Las prácticas clínicas constituyen el escenario real de actuación, por lo que es allí donde se desarrollan las competencias necesarias para la formación del rol disciplinar. El contacto directo con el paciente permite de manera continua, relacionarse con la naturaleza de estudio de la enfermería y brindar prácticas de cuidado objetivas.</p>

Fuente: elaboración propia, 2019

La actitud asumida por el profesor en el proceso de formación del estudiante es determinante debido a que la manera en que se orienten las clases y las prácticas clínicas teniendo en cuenta las características y necesidades de los estudiantes, incentivando su participación activa, la pregunta, conducirlos hacia el pensamiento crítico, a buscar la explicación a cada argumento, conduce a que el estudiante tenga un rol protagónico en su aprendizaje y formación; a lo cual Carvajal, Trejos y Gordillo (2015), manifiestan: *“los profesores se caracterizan por generar escenarios educativos incluyentes por medio del reconocimiento del otro, asumiendo siempre una reflexión y transformación de sus prácticas profesores orientado al mejoramiento del aprendizaje de los estudiantes”* (p. 7).

Los profesores manifiestan que para cumplir con su labor es necesario tener en cuenta diferentes aspectos como acompañar y orientar el estudiante de manera amorosa, es decir, saber decir las cosas al estudiante utilizando las palabras adecuadas y el momento oportuno, idealmente corregir en privado para evitar hacer sentir mal al estudiante, pero también es indispensable exigir dentro del proceso de formación con lo cual se logra empoderar al estudiante de su formación. “El profesor debe tener una actitud positiva de enseñar, de acompañamiento, de paciencia y a su vez, exigencia para que los estudiantes tengan una formación adecuada (EP1 comunicación personal, 2019).

Es importante que el profesor realice una valoración previa para detectar los conocimientos que trae el estudiante y poder realizar la planeación de su trabajo enfocado en las necesidades reales de los estudiantes, además de que esto le permitirá al finalizar la rotación evaluar si hubo generación de aprendizajes, se logra ver el cambio positivo al comparar los pre saberes con la evaluación final de la rotación, esto es algo satisfactorio para el profesor; lograr ver la evolución de su grupo de estudiantes. De acuerdo a Jurado et al. (2013), *“un conocimiento no puede transmitirse entre una persona y otra; lo que se transmite son representaciones que*

producen en el destinatario otras representaciones” (p. 20).

De acuerdo a esto, los profesores manifiestan que al inicio de las prácticas se evalúa lo que el estudiante conoce acerca de su rotación, además de escuchar las expectativas y posibles temores que le pueda generar el escenario de formación, y de esta manera orienta el desarrollo de la práctica buscando las mejores oportunidades para el logro de los objetivos propuestos. “Siempre se debe llevar a la práctica lo que es el pre saber, si no se conocen los conceptos no se puede practicar (EP5 comunicación personal, 2019).

Las prácticas clínicas permiten al estudiante reafirmar las bases de su rol profesional generan en ellos la sensación de sentirse parte activa y desempeñarse como enfermeros, lo cual, hace que se sientan a gusto con la profesión que eligieron y se motiven por continuar y llevar a cabo de manera exitosa su formación, como lo exponen: Solar y Díaz (2009), *“el estudiante logra un aprendizaje cuando éste es capaz de construir, reconstruir, manejar, trabajar y aplicar dicho aprendizaje”* (p. 194).

Al permitir al estudiante que se ejecuten diferentes actividades durante la realización de las prácticas; el hecho de sentirse parte del proceso de atención al paciente genera en ellos un sentimiento positivo y logra incentivar su deseo por querer hacer más procedimientos y profundizar en los temas vistos durante la práctica, además de que el estar acompañado por su profesor en la realización de los procedimientos y recibir su asesoría le genera seguridad. “Los mejores escenarios son aquellos que brindan oportunidades en el hacer esto les da confianza y seguridad; la guía del profesor es muy importante porque están acompañados de manera permanente, el ambiente donde se desempeñan es también fundamental para que los estudiantes se sientan tranquilos y apoyados en su práctica” (EP3 comunicación personal, 2019).

Las bases teóricas previamente recibidas por los estudiantes, muchas veces se convierten en cantidad de información que ellos reciben pero que se les dificulta interiorizar y comprender su utilidad, durante el ejercicio profesional, y justamente en el momento en que se realizan las prácticas clínicas, es donde es posible analizar y lograr determinar la importancia y aplicación de la teoría recibida, por lo tanto, cuando el estudiante toma conciencia de su proceso de formación y logra transformar sus bases teóricas y reconstruir un nuevo conocimiento le es posible realizar su labor en forma consciente, teniendo en cuenta las implicaciones de su actuar; de esta forma se permite manifestar que se ha aprendido con certeza; al respecto Freire (2006), expresa: *“la fuerza creadora del aprender, de la que forman parte la comparación, la repetición, la comprobación, la duda rebelde, la curiosidad no fácilmente satisfecha, lo que supera los efectos negativos del falso enseñar”* (p. 27).

Por lo anterior los estudiantes y profesores coinciden en manifestar que el aprendizaje real se logra durante la realización de las diferentes prácticas clínicas, debido a que es allí donde se asumen roles y responsabilidades directas de asistencia al paciente y se tejen relaciones con el grupo interdisciplinario que tiene que ver con la atención del paciente, por lo tanto se adquieren también habilidades comunicativas y de trabajo en equipo, aspectos que son fundamentales en el área de la salud. “Los mejores escenarios a la hora de hablar de enseñar enfermería son los campos de práctica y los laboratorios de simulación” (EP2 comunicación personal, 2019).

La labor de la docencia es algo enriquecedor debido a que cada día hay nuevos aprendizajes relacionados con diferentes aspectos, exige estar actualizado con los últimos avances de la ciencia y la tecnología, además en la interacción con los estudiantes, es decir que se generan

aprendizajes continuos, lo cual conlleva a satisfacción y es una motivación para realizar la labor educativa; como lo expresan Cárdenas et al. (2012), cuando se refieren al saber pedagógico: “se relaciona con formas flexibles de interacción y con la continua reconstrucción adaptativa de esta práctica por parte del profesor, quien de esta forma se vería a sí mismo como un “aprendiz” permanente de su profesión” (p. 501).

Las manifestaciones de los profesores permiten llegar a la conclusión de que para ellos la labor de la enseñanza es positivo debido a que les genera la satisfacción de aprender enseñando, es un aprendizaje visto desde diferentes perspectivas, conocer sobre la cultura y costumbres de los estudiantes, dado su diversidad, así como la adquisición de conocimientos y habilidades durante el ejercicio de la profesión. “Es parte de mi proyecto de vida, es enriquecerme con la experiencia de aprender enseñando, el compartir con los estudiantes me ayuda a crecer como profesional y como ser humano” (EP3 comunicación personal, 2019).

Otra de las categorías que emergió con fuerza estaba relacionada con el discurso de los profesores, los diálogos en los actos educativos brindan seguridad al estudiante lo que permite mejorar los aprendizajes.

Discursos de los profesores

Alrededor de los discursos de los profesores se presenta la percepción de los estudiantes en la tabla 7 mostrando las subcategorías de: actitud del profesor hacia el estudiante, procesos dialógicos en la relación profesor y estudiante y formación integral

Tabla 7. Percepción de los estudiantes con relación a los discursos de los profesores

Actividad	Descripción
Actitud del profesor hacia el estudiante	<p>Se valora por parte del estudiante el trato cordial y respetuoso brindado por el profesor en el momento de realizar las observaciones pertinentes, haciéndole entender las cosas de una manera mejor y sin amonestar por sus errores.</p> <p>Cuando el profesor relata sus experiencias tenidas en la vida profesional, estas generan sentimientos positivos y de enriquecimiento del aprendizaje por parte de los estudiantes.</p> <p>Cuando el profesor tiene mayor comunicación con el estudiante y continuamente le está retroalimentando sobre sus fortalezas y aspectos por mejorar, el estudiante tiene la oportunidad de ir mejorando cada día.</p>
Procesos dialógicos en la relación profesor y estudiante	<p>El estudiante percibe acercamiento con su profesor, en la medida en que siente la tranquilidad de poder realizar las preguntas que surjan durante su proceso de formación.</p> <p>Algunos profesores generan cierto temor, y con esto se entorpece el proceso de aprendizaje, dado que el estudiante no se siente motivado y se generan sentimientos de angustia lo que se traduce en inseguridad del estudiante.</p>

Formación integral	<p>En los escenarios de formación se generan diversos aprendizajes, los cuales le son de utilidad al estudiante para la formación de su rol disciplinar y también para su vida.</p> <p>Se inculcan los valores como el respeto, la responsabilidad, el trabajo en equipo, la presentación personal, así como el liderazgo y la iniciativa.</p> <p>El profesor, es un ejemplo a seguir para el estudiante.</p> <p>Ver el paciente como un ser integral, no solo enfocarse en su patología, sino también tener en cuenta sus emociones, acompañarlo, escucharlo e incluir a su familia en el proceso de cuidado.</p>
---------------------------	--

Fuente: elaboración propia, 2019

Los discursos de los profesores juegan un papel determinante en la relación profesor y estudiante, de ellos depende la percepción que lleguen a tener los estudiantes y las relaciones que puedan surgir en torno al proceso enseñanza y aprendizaje, por lo tanto, el profesor debe saber llegar a sus estudiantes hablarle en los mejores términos y conducirlo de manera exitosa hacia la adquisición, transformación e interiorización del conocimiento. La confianza que surja dentro del binomio estudiante y profesor, es trascendental, pues permite que la comunicación sea fluida y que independiente de las circunstancias y las implicaciones que se tengan como consecuencia de una forma de actuar, el estudiante tenga la total tranquilidad de informar a su profesor lo que ocurra y las dudas que pueda tener todo para favorecer el aprendizaje significativo.

Haciendo alusión a las relaciones que surgen entre estudiante y profesor, López y Basto (2010), afirman: *“el reconocimiento de la interdependencia y la solidaridad permiten al profesor asumir la responsabilidad de crear relaciones de confianza mutua entre y con sus estudiantes para conocerlos e intervenir educativamente respondiendo a sus necesidades e intereses”* (p. 287).

Es así como en los relatos de los estudiantes se evidencia que los profesores tienen unos buenos canales de comunicación con sus estudiantes, además de corregir o hacer ver los aspectos por mejorar de una forma respetuosa, situaciones que generan confianza y permiten que los estudiantes se sientan seguros y apoyados en su aprendizaje como se evidencia a continuación: *“cuando el profesor se le acerca a uno y le sugiere tener más cuidado, lo hace de manera dialógica con el sentido de acompañar y lograr las competencias”* (EE1 comunicación personal, 2019).

La experiencia en la vida profesional, le brinda a los profesores herramientas muy valiosas para llevar a cabo su labor de enseñanza, pues esto genera mayor seguridad en el momento de explicar y llevar a cabo los procedimientos con los estudiantes, además el poder compartir sus vivencias favorece ampliamente el aprendizaje, de este modo se propician aprendizajes relacionados con su profesión, con el conocimiento científico y también el reconocimiento de las características y habilidades necesarias para la ejecución de la profesión de enfermería como son el respeto, la equidad, el manejo de situaciones bajo presión, la importancia de mantener unas relaciones interpersonales asertivas. Por lo cual Vergara (2014), manifiesta, con relación a los aportes de la experiencia en el quehacer profesional: *“reconocer las vivencias fundamentales en su ser como profesores, se reafirma una identidad, que aborde lo académico, lo profesional, y también desde la experiencia laboral, aspectos que permiten a los*

profesores auto reconocerse” (p. 78).

Es así como, los hallazgos obtenidos en las encuestas a los estudiantes se evidenciaron que cuando los profesores comparten sus experiencias con ellos, contribuyen a que el estudiante tenga en cuenta estas experiencias durante el ejercicio de su rol como profesional de enfermería, de tal manera que adquiera herramientas que favorecen su desempeño. “Se genera aprendizaje por medio de las experiencias que cada profesor comparte” (EE12 comunicación personal, 2019). “Experiencias de los profesores lo llevan a uno a meditar y visualizarse ya ejerciendo y sirve como espejos de motivación” (EE9 comunicación personal, 2019).

Los estudiantes resaltan la importancia de que, entre ellos y los profesores, se presenten relaciones que estén orientadas hacia el diálogo en las cuales sea posible expresar sus dudas, inquietudes, temores, de esta forma el aprendizaje y la adquisición de habilidades y destrezas necesarias en los profesionales del área de la salud se fortalecen. “Los procesos de diálogo de los profesores con los estudiantes hacen que se genera mucha más confianza y que la práctica sea mucho mejor, que haya más asertividad a la hora de hacer las cosas, que haya más confianza a la hora de preguntar para poder aprender y corregir aquellas cosas que se hagan mal” (EE8 comunicación personal, 2019).

Lo presentado mostro la percepción de los estudiantes, en contraste los profesores de acuerdo a sus propios discursos, expresaron sus percepciones con relación a la enseñanza que imparten. Para tal percepción surgieron las subcategorías: aportes de los profesores a los estudiantes, relaciones de alteridad y motivación del profesor, los relatos de acuerdo a las subcategorías se presentan en la tabla 8.

Tabla 8. Percepción de los profesores con relación a la enseñanza

<p>Aportes de los profesores a los estudiantes</p>	<p>El profesor debe ser un ejemplo a seguir para sus estudiantes, ser un modelo.</p> <p>La experiencia profesor da mayor seguridad en el proceso de enseñanza, se generan mejores estrategias que favorecen el proceso enseñanza y aprendizaje.</p> <p>La disciplina, es un aspecto que juega un papel determinante en el estudiante y en el profesional de enfermería, por lo cual aspectos como la puntualidad, la solidaridad, el respeto, la responsabilidad, sentido de pertenencia deben hacer parte del profesional de enfermería.</p>
<p>Relaciones de alteridad</p>	<p>Se resalta la importancia de reconocer la diversidad en los estudiantes, se generan relaciones de respeto y confianza.</p> <p>El estudiante debe estar motivado, comprometido y con gran interés en su proceso de aprendizaje.</p> <p>Es importante realizar retroalimentación continua al estudiante para darle la oportunidad de mejorar en los aspectos que se evidencian debilidades.</p> <p>Permitir al estudiante autonomía, toma de decisiones, elegir entre varias opciones, genera en el estudiante un mayor empoderamiento de su rol.</p> <p>Hay diversos estilos de aprendizaje, lo cual el profesor debe identificar para propiciar el aprendizaje en el estudiante.</p>
<p>Motivación del profesor</p>	<p>Se ve el estudiante como protagonista de su proceso de aprendizaje.</p> <p>Aprender enseñando, es una experiencia que genera motivación.</p> <p>El profesor ha de ejercer su rol de guía, que acompaña la cotidianidad en las prácticas clínicas, mediante el reconocimiento de los estudiantes lo que le permite ser motivador no solo a los aprendizajes sino al crecimiento personal y la consolidación del rol disciplinar.</p>

La dinámica en que se lleva a cabo el proceso enseñanza aprendizaje implica la intervención de diversos factores, entre los cuales se encuentra la relación profesor y estudiante, esta debe ser una relación que genere en cada uno de ellos la libertad de poder expresar sus pensamientos, dudas, expectativas y/o sugerencias que permitan que este proceso sea favorecedor del aprendizaje, teniendo en cuenta que el respeto es parte fundamental, pero también la confianza y encontrar la manera asertiva de corregir las fallas en los casos que sea necesario. Con respecto a la relación profesor y estudiante Jiménez et al. (2017), expresan: *“Un elemento de vital importancia que favorece la comunicación, en la cual se entrelaza la confianza y la seguridad que proporcione el profesor facilitador para afrontar sin temores las tensiones o incertidumbre del estudiante en la práctica”* (p. 37).

Según lo manifestado por los profesores para ellos es importante que la relación con los estudiantes propicie el diálogo en términos de alteridad, asunto fundamental en los procesos de formación. “Planificar para no equivocarse, teniendo en cuenta la diversidad de los estudiantes, generar un ambiente de confianza y no de miedo; dar ejemplo, evaluar de manera consciente para determinar qué se debe reforzar (EP1 comunicación personal, 2019).

La experiencia en la labor de la docencia brinda herramientas que permiten llevar a cabo la enseñanza de una manera responsable teniendo en cuenta la metodología que contribuye de manera significativa a la apropiación y transformación del conocimiento, es decir, utilizar Prácticas Pedagógicas orientadas a los intereses y necesidades de los estudiantes, como lo proponen Jiménez et al. (2017): “Los profesores deben motivar e inducir al estudiante al desarrollo del juicio clínico así como implementar y aplicar técnicas pedagógicas diversas, con actitud innovadora, motivadora y de seguridad” (p. 35).

Es posible concluir, de acuerdo a los relatos de los profesores, que para ellos su experiencia en el área clínica sumada a su desempeño como profesores, les brinda las herramientas que conducen a llevar a cabo el proceso enseñanza y aprendizaje de manera óptima como lo expuso un profesor: “no es lo mismo tener un profesor de amplia experiencia, con formación académica, con diplomados, que se está actualizando continuamente en congresos, en simposios; o con especializaciones y demás, a un profesor, que solamente se dedicó a hacer su pregrado y que nunca está actualizándose y llega por primera vez a un grupo de estudiantes” (EP5 comunicación personal, 2019).

Es necesario tener en cuenta además, que la formación no sólo se enfoca en el conocimiento científico, sino que se promueven los valores y conductas que caracterizan a los profesionales exitosos; la disciplina y constancia, sumados al respeto, el compromiso y la responsabilidad; por lo cual al hablar de Prácticas Pedagógicas intervienen factores sociales, culturales que deben ser tenidos en cuenta por parte del profesor, en tal sentido Zuluaga (1999), argumenta: *“la pedagogía comprende la educación al indicar que si el hombre se forma (educación) en la escuela, esa formación tiene lugar a través de la enseñanza de los conocimientos y de la relación profesor-alumno”* (p. 18).

Los profesores coinciden en afirmar que la formación que brindan a los estudiantes está orientada a diferentes aspectos, es decir que se procuran procesos educativos integrales, que conducen a la apropiación de un perfil de profesional de enfermería idóneo. “Lograr motivarlos, sensibilizarlos, despertar en ellos como esa gana de hacer bien las cosas, de atender bien los pacientes, de aprender cada día, porque así lleve mucho tiempo en el ejercicio de la profesión, día a día tiene que aprender” (EP4 comunicación personal, 2019).

Los profesores reconocen las individualidades de sus estudiantes y se percibe que se utilizan metodologías que promueva la participación de todos según las expresiones: “no todos aprenden igual y no todos enseñan igual, el ritmo de todos es diferente y la metodología de todos es diferente y tiene que aprender a aceptar las diferencias” (EP4 comunicación personal, 2019).

Según los discursos de los profesores el estudiante adquiere aprendizajes de acuerdo a las particularidades de los estudiantes, lo que requiere ser comprendido por ellos para impactar positivamente y generar la requerida transformación y apropiación del conocimiento; con relación a esto Herrera y Martínez (2018), exponen:

Aunque la enseñanza es el problema fundamental de la pedagogía en cuanto al saber, esta disciplina no se limita a la enunciación de métodos adecuados de enseñanza, sino que involucra, en la escogencia de estos métodos, la adopción de discursos y prácticas relacionados con el saber científico mismo y con su institucionalización (p. 13)

Los profesores a través de sus relatos, permitieron detectar que se generan aprendizajes continuos y se busca el mejoramiento en los procesos de aprendizaje. “Aplico la evaluación constante del proceso de aprendizaje, valoro el autoaprendizaje y la posibilidad de ser cada día mejores, teniendo en cuenta la disciplina como eje fundamental del aprendizaje (EP2 comunicación personal, 2019).

Finalmente, es pertinente hacer énfasis en que la labor de la docencia es algo que genera la satisfacción del aprendizaje continuo, la exigencia de estar actualizado en el conocimiento, la humildad para reconocer que no todo está aprendido y el aprovechamiento de las oportunidades para crecer cada día personal y profesionalmente, lo cual es afirmado por Freire, (2006), quien afirma. “*quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender*” (p. 25).

Los profesores reconocen la importancia de orientar las Prácticas Pedagógicas de manera tal, que el estudiante sea parte activa y asuma su rol protagónico en su proceso de formación. “La experiencia y la preparación son muy importantes porque permite brindar al estudiante las competencias formativas en el conocer, ser y hacer, esto brinda confianza y apoyo debido a que el profesor se convierte en una guía para el estudiante durante la formación integral del estudiante” (EP3 comunicación personal, 2019).

Los hallazgos del estudio permitieron hasta este apartado dar cuenta del entramado educativo basado en prácticas pedagógicas, que se enmarca en la enseñanza que imparte el profesor como se prepara, cuál es su intención para alcanzar unos aprendizajes específicos en los estudiantes quienes desde sus relatos evidencian la necesidad de acompañamiento y apoyo del profesor sobre todo en los tiempos de práctica clínica para alcanzar el desempeño académico proyectado lo que es obtenido mediante procesos evaluativos como se muestra en las siguiente parte del estudio.

Desempeño académico de los estudiantes

El concepto de desempeño académico, es considerado como un sinónimo de aprovechamiento, ganancia o rendimiento y está determinado por calificaciones asignadas por el profesor, quien establece unos parámetros específicos para determinar los avances del estudiante. En el presente estudio al indagar sobre el desempeño académico se encontraron las percepciones de los estudiantes quienes conciben el desempeño académico desde los procesos evaluativos y la percepción de los profesores desde la evaluación de los aprendizajes, evidenciado en los siguientes apartados.

Percepciones de los estudiantes sobre los procesos evaluativos en torno al desempeño académico

El desempeño académico en los relatos de los estudiantes dejó de manifiesto la evaluación como el pretexto para pensar los aprendizajes de los estudiantes, por tanto, los estudiantes expresaron sus percepciones a través de las subcategorías: evaluación de conocimientos, integralidad de la evaluación y estilos de enseñanza, las cuales se evidencian en la tabla 9.

Tabla 9. Percepciones de los estudiantes durante los procesos evaluativos

Actividad	Descripción
Evaluación de conocimientos	<p>El aprendizaje se hace más fácil cuando se integran conceptos.</p> <p>Los escenarios de práctica contribuyen de manera amplia al conocimiento y permiten integrar conceptos.</p> <p>La evaluación también contribuye a que el profesor se evalúe, para determinar si logró el objetivo propuesto.</p>
Integralidad de la evaluación	<p>La evaluación busca integrar conocimiento, interpretación, comprensión, así como tener un trato humanizado, adecuadas relaciones interpersonales, liderazgo e iniciativa.</p>
Estilos de enseñanza	<p>Los profesores identifican los estudiantes que demuestran interés e iniciativa en su proceso de aprendizaje.</p> <p>Cuando el profesor utiliza diversas estrategias de enseñanza que vinculan al estudiante en su proceso de formación y las clases son dinámicas, el aprendizaje se hace más representativo.</p> <p>Los profesores que motivan, que generan que los aprendizajes se realicen integrando conceptos y no de memoria logran un verdadero aprendizaje en el estudiante.</p> <p>Cada estudiante tiene su ritmo de aprendizaje.</p> <p>Cuando los grupos son numerosos la enseñanza no se puede hacerse de una manera personalizada.</p> <p>En ocasiones los profesores generalizan con el grupo y no tienen en cuenta las individualidades, lo que denota falta de objetividad al momento de realizar las calificaciones.</p> <p>Cuando las temáticas son muy extensas, no se logran los objetivos de aprendizaje.</p> <p>Los estudiantes deben adquirir la habilidad para el manejo del estrés, dado que esta es una situación frecuente que se debe afrontar durante el ejercicio de enfermería.</p>

Fuente: elaboración propia, 2019

Los procesos evaluativos permiten tener una visión del logro de los objetivos de aprendizajes propuestos en el proceso enseñanza, además de que se reconocen los aspectos en los cuales se debe realizar retroalimentación, son un indicador para el profesor quien puede determinar la efectividad de sus Prácticas Pedagógicas. La evaluación procura generar conciencia en el estudiante en el sentido que se aprende no solo para lograr un título, que se logre a través de las calificaciones como medio de la verificación al considerar la evaluación solo por resultados, sino que ésta sea reflejo de la capacidad de poner en práctica esos resultados obtenidos a

partir del proceso de aprendizaje (Tovar, 2013, p. 2).

De acuerdo a lo manifestado por los estudiantes, la evaluación que se les realiza permite reconocer diferentes aspectos que intervienen en el proceso enseñanza aprendizaje, tanto por parte del profesor como del estudiante, uno de sus relatos expresa: “la finalidad de la evaluación, primero, es mirar si los estudiantes si están estudiando la temática, si están interesados, si quedó clara la temática o por el contrario tuvieron dudas, también considero que es un aspecto para el profesor también evaluarse y mirar de pronto en qué temáticas él está fallando o quizás en qué temáticas todos los estudiantes coinciden en tener alguna falencia porque eso también le va ayudar a determinar a él en que tiene que mejorar o si tiene que implementar o cambiar algo en su metodología” (EE5 comunicación personal, 2019).

Adicionalmente, los estudiantes resaltan la motivación que genera el profesor en su proceso de aprendizaje, y esto se evidencia por unas Prácticas Pedagógicas que propician la participación del estudiante, que incentivan la pregunta, el asombro, por lo que expresaron: “la pedagogía que utiliza el profesor es determinante en el aprendizaje, hay unas clases que son las que lo mantiene a uno ahí conectado, que son interesantes, no tanto interesante del tema, sino que los profesores hacen que sea interesante, como que transmiten esa alegría, motivan al saber y al seguir investigando, para afianzar más los conocimientos; pero hay otras clases que no, que van a leer diapositivas, a pasarlas, entonces pues no se le queda nada, queda aprenderlo tal cual, de memoria, en ocasiones parece que los profesores no conocen el tema que expusieron” (EE3 comunicación personal, 2019).

También es de resaltar el valor de una evaluación integral, en la cual se tengan en cuenta diferentes aspectos relacionados no solo con los conocimientos, sino también en la forma en que se aplica lo aprendido, y se lleva al diario vivir y a las actividades a realizar y de igual manera el ser, evidenciado en sus comportamientos y actitudes consigo mismo, con sus compañeros y diferentes personas con las que interactúa el estudiante, al respecto Tovar (2013) afirma: “*La importancia de una evaluación con conciencia, responsabilidad y ética, para no solo dar un valor numérico cuantitativo, sino dar una valoración íntegra a cada uno de los estudiantes*” (p. 5-6).

Los estudiantes manifestaron que las evaluaciones se realizan de manera integral, teniendo en cuenta aspectos relacionados con el conocer y la aplicación de bases teóricas previamente adquiridas, así como también el hacer, evidenciado en la seguridad en la realización de los procedimientos, la iniciativa y la toma de decisiones, determinado por las relaciones interpersonales asertivas, el cumplimiento de los compromisos adquiridos. Por lo que relatan: “uno tiene que saber integrar todo para el bienestar de una persona, integrar conocimientos, integrar prácticas, integrar habilidades, destrezas; diga que, si a usted por algún motivo se le olvido algo, usted tiene que ser consciente de que tiene que llegar a la casa y leer eso, o que le faltó, a ser más humanos, no solo con el paciente sino con la familia del paciente” (EE1 comunicación personal, 2019).

Otro aspecto determinante, está constituido por el valor que dan los estudiantes a los aprendizajes obtenidos en los escenarios de práctica, dado que es allí donde logran integrar las bases teóricas recibidas en el aula de clase. Expresando lo siguiente “estos espacios de práctica acá en el hospital si me parecen muy determinantes porque en estas prácticas he aprendido muchas cosas, porque no es lo mismo, a uno no se le graba de la misma manera el conocimiento cuando se hacen las clases tan dinámicas, a cuando la clase está aburrida porque uno lleva cinco horas sentado allá, tiene sueño, se le pierde la concentración que tenía, entonces uno no va a aprender de la misma manera” (EE2 comunicación personal, 2019).

A través de los procesos evaluativos realizados de manera integral, se aborda el saber, el ser y el hacer, de manera holística, para lo que hay que tener en cuenta las individualidades del estudiante, lo cual conlleva a que se determinen aspectos específicos y oportunidades de mejora entre educando y educador, de acuerdo a lo propuesto por Medina (1999), *“El profesor asume su práctica a partir de los significados que él mismo le da; un sujeto que posee conocimientos y un saber hacer que proviene de su propia actividad, a partir de esto, estructura y orienta su pedagogía”* (p. 40).

Los estudiantes encontraron que sus profesores tienen en cuenta diferentes aspectos para emitir algún juicio o concepto sobre ellos, es decir, no solo se fijan en sus conocimientos sino que también tienen en cuenta su interés e iniciativa por la adquisición de aprendizajes y habilidades, entre otros aspectos, por lo que refieren: “algunos profesores evalúan la iniciativa, la emotividad por hacer las cosas, no se basan en lo que hace bien o mal, porque igual apenas están aprendiendo, en el ser, evalúan la puntualidad, la presentación y cómo se comporta con los pacientes (EE2 comunicación personal, 2019).

Aunque los aprendizajes para los estudiantes son significativos y la evaluación realizada de manera integral para los estudiantes los diferentes escenarios de práctica les generan cierto grado de estrés o preocupación dado que se enfrentan a diversos sitios de formación que los sacan de su zona de confort del aula de clase, deben interactuar con diferentes profesionales de la salud que hacen parte de los equipos multidisciplinarios esenciales en la atención, así como los pacientes y sus familias, sumado a que se realizan diferentes actividades que les permitirán ejercitar habilidades necesarias en el ejercicio de su profesión, este estrés puede propiciar que sus respuestas o desempeño durante las prácticas clínicas no se realice en forma óptima.

Al respecto De Dios et al. (2017), expresan con relación al estrés en los estudiantes de enfermería: *“Las situaciones estresantes confluyeron en cuatro componentes sobre los que giraba el mayor nivel de estrés percibido, estrés por competencia, por interacción con el paciente, por confrontación con el sufrimiento y por relación profesional* (p. 117). Lo cual se ratifica con lo manifestado por los estudiantes: “muchas veces uno sí se sabe las cosas, pero los nervios lo bloquean, entonces los profesores miran que uno si tiene el entusiasmo, las ganas de aprender, en ese sentido ellos lo corrigen; dicen, esto no lo hiciste bien, trata de hacerlo mejor, entonces de esa manera no se siente castigo por hacerlo mal, sino la motivación para aprender más (EE1 comunicación personal, 2019).

Percepción de los profesores, sobre la evaluación de los aprendizajes en torno al desempeño académico

Sobre la percepción de los profesores los relatos se enmarcan alrededor de las subcategorías: evaluación de conocimientos, integralidad de la evaluación y estilos de aprendizajes como se presenta en la tabla 10.

Tabla 10. Desempeño académico desde la evaluación de los aprendizajes, el punto de vista de los profesores

Actividad	Descripción
Evaluación de conocimientos	<p>A través de los procesos evaluativos se logra determinar el nivel de aprendizaje de los estudiantes, así como integrar los conocimientos adquiridos durante la realización de sus procesos asistenciales</p> <p>La evaluación también le permite al profesor evaluar sus procesos de enseñanza y determinar aspectos en los que se debe profundizar.</p>
Integralidad de la evaluación	<p>No solamente se debe evaluar los conocimientos teóricos, sino también el hacer, lo cual es fundamental en la formación del rol profesional de enfermería y el ser, dado que el cuidado del paciente y su familia son la razón de ser de la enfermería, por lo tanto, es necesario que los profesionales de esta disciplina desarrollen o fortalezcan las relaciones interpersonales armoniosas, el trabajo en equipo, el liderazgo, la iniciativa.</p>
Estilos de aprendizaje	<p>Se requiere el compromiso y deseo de los estudiantes por su mejora en los procesos de aprendizaje.</p> <p>El realizar la labor de enseñanza de manera participativa y utilizando diferentes estrategias innovadoras genera mayor motivación del estudiante y por lo tanto aprendizaje significativo.</p> <p>El hecho de poder asociar o integrar conceptos teóricos en la práctica permite que los estudiantes mejoren sus procesos de aprendizaje.</p> <p>La diversidad de estilos de aprendizaje contribuye para que sean variados los resultados obtenidos en los procesos evaluativos, dado que se encuentra que algunos son más efectivos que otros.</p>

Fuente: elaboración propia, 2019

En el proceso enseñanza aprendizaje se presentan diferentes momentos entre los que se encuentran la preparación de la clase, la realización de la clase como tal, la evaluación, y es a través de esta última que se detectan los aprendizajes obtenidos, la integración de conceptos y los aspectos en los cuales se hace necesario realizar mayor énfasis para conseguir el logro de los objetivos. Por lo tanto, los profesores han de esforzarse en realizar unos procesos evaluativos que brinden la información que realmente se requiere, es decir, que su objetivo no sea generar incertidumbre en el estudiante, sino que arroje resultados que favorezcan el proceso de aprendizaje, a través de los cuales, se puedan implementar planes de mejora orientados al logro de los objetivos de aprendizaje.

Como lo expresan Solar y Díaz (2009) *“La evaluación tiene un rol protagónico y fundamental en todo el proceso didáctico. Consideran la evaluación como un proceso de verificación de la*

adquisición de los contenidos entregados durante el proceso de enseñanza y aprendizaje” (p. 192). En los relatos de los profesores, se evidencia que existen diversos objetivos al realizar la evaluación de aprendizajes, como son: “determinar el nivel de aprendizaje que obtuvo el estudiante, evaluar a mí misma, determinar qué conceptos debo reforzar en ellos (EP1 comunicación personal, 2019). El profesor ha de generar en el estudiante motivación en su aprendizaje; incentivarlos para profundizar en los temas y adquirir mayores habilidades y conocimiento, de igual manera, los profesores que orientan las prácticas clínicas, deben buscar oportunidades de aprendizaje para sus estudiantes para lo que hay que acompañar, orientar y corregir en los aspectos que se requiera. Es pertinente que se realicen las retroalimentaciones a que haya lugar de tal forma que el estudiante se sienta seguro y respaldado por el profesor, lo cual contribuye a un mejor desempeño, así lo confirman Solar y Díaz (2009):

Un buen profesor es quien logra motivar e inquietar a sus alumnos por el conocimiento y logra que todos sus estudiantes adquieran las competencias propuestas en los programas de estudios. Además de poseer una experticia en la disciplina que enseña, un buen profesor debe poseer habilidades motivacionales y afectivas que favorezcan el proceso de enseñanza-aprendizaje (p.188).

De acuerdo a las manifestaciones de los profesores y estudiantes se evidenciaron, que muchos de los profesores logran ser esa motivación que requieren los estudiantes, se logra ser ejemplo a seguir, así como los estudiantes son una motivación para los profesores en la medida en que se interesan por mejorar cada día y demuestran el interés e iniciativa. Los profesores refieren sentirse motivados: “cuando los estudiantes preguntan por sus revisiones de tema, cuando exponen sus inquietudes, por su actitud frente al paciente, por su participación, por los espacios que generan de aprendizaje incluso ellos mismos, la búsqueda de oportunidades en atención a los pacientes” (EP4 comunicación personal, 2019).

A lo anterior, se debe sumar que la relación estudiante profesor, debe ser una relación basada en el respeto, la comunicación, la confianza, en el sentido de que se tenga la libertad de poder manifestar las inquietudes que surjan en el estudiante, sin sentir temor, es un aprendizaje continuo de parte del estudiante como del profesor, por lo cual Solar y Díaz (2009), manifiestan *“El aprendizaje es un proceso de interacción, un proceso más dialógico, más horizontal entre aquel que entrega el conocimiento como aquél que lo recibe”* (p. 186).

En los relatos de los profesores se evidenció que el proceso enseñanza y aprendizaje es un proceso dinámico a través del cual el profesor acompaña al estudiante en su formación, pero también logra en el profesor crecimiento a nivel personal y profesional, cada vivencia con el estudiante contribuye a enriquecer sus experiencias y las diferentes circunstancias que se deben sortear favorecen tanto al estudiante y al profesor, como lo manifestó un profesor: “al final de cada rotación ellos hacen una evaluación de cómo se sintieron en la práctica, de qué aspectos positivos les dejó, si consideran que hay algo que deban mejorar, es una retroalimentación permanente, tanto de los estudiantes como de los profesores” (EP4 comunicación personal, 2019).

Los profesores han de esforzarse en generar los espacios que conduzcan a que el estudiante logre la transformación del conocimiento y posterior aplicación de las bases teóricas en la realización de las actividades de práctica, con lo cual se solidifica la formación de su rol disciplinar, con relación a esto Loaiza Rodríguez y Vargas (2012) proponen:

Es necesario que los profesores se preocupen porque se den unas condiciones y un ambiente de aprendizaje adecuado; con lo cual se estimula de mejor manera el aprendizaje, es precisamente por eso, que aspectos como escenario, actividades y discurso de los profesores se vuelven relevantes al momento de analizar las Prácticas Pedagógicas (p. 103).

En tal sentido, los profesores manifiestan que el logro de los objetivos de aprendizaje está condicionado por variedad de aspectos así: “No todos los estudiantes consiguen los logros de aprendizaje y esto se debe a múltiples factores, como la falta de compromiso con el aprendizaje, estudiar para el momento, estudio memorístico sin integración (EP4 comunicación personal, 2019). Es posible que los profesores no alcancen a percibir todas las necesidades de sus estudiantes o llegar a todos en igual proporción, esto está condicionado por numerosos aspectos como la cantidad de estudiantes, el horario en que se realiza la labor profesor, la participación en los procesos de formación por parte del estudiante, la empatía con el estudiante, las condiciones en que se dé la relación profesor estudiante, lo que en cierto modo, pone al estudiante en situación de desigualdad, debido a que en algunos momentos su relación con el profesor no es muy próxima, esto se confirma con lo expuesto por Solar y Díaz (2009) “Puesto que muchas cosas suceden simultáneamente durante una clase, es algunas veces difícil para algunos profesores, estar conscientes de lo que allí sucede” (p. 184).

Por tanto, los profesores en sus relatos manifiestan que se tiene en cuenta la heterogeneidad de los grupos y que se encuentran diversos estilos de aprendizaje, así como algunos estudiantes evidencian mayor compromiso y sentido de pertenencia con su proceso de aprendizaje: “los grupos son muy heterogéneos, uno en cada grupo puede discriminar aproximadamente entre 4 a 6 tipos de grupos de alumnos, entonces como hay grupos, los que una llama que son muy buenos, que son receptivos y que aprenden fácil, hay otros que hay que hacerles casi que con plastilina la enseñanza, con imágenes, con métodos audiovisuales, con métodos prácticos para que puedan aprender, entonces definitivamente el aprendizaje y la evaluación es algo muy individual (EP5 comunicación personal, 2019).

Posterior a las entrevistas realizadas a los estudiantes y profesores en el estudio, se procedió a realizar observaciones en los escenarios de practica encontrando como se manifiesta en el siguiente apartado.

Observación de las Prácticas Clínicas

Las observaciones participantes en los espacios de formación clínica para la confrontación del desempeño de los estudiantes y las relaciones profesor, estudiante y entorno, durante el ejercicio de sus prácticas clínicas, lo que permitió evidenciar los siguientes aspectos:

Los profesores propician el diálogo entre los estudiantes, las relaciones profesor y estudiante son de respeto mutuo, porque tanto el profesor como los estudiantes manejan relaciones de asertividad y de respeto, los profesores explican el procedimiento paso a paso, teniendo en cuenta el respeto y toda la técnica requerida para dicho procedimiento.

Al iniciar cada rotación, los profesores, se reúnen con su grupo de estudiantes para explicar la dinámica de cada uno de los servicios en los cuales se desarrolla la práctica, así como las condiciones de la práctica, los trabajos a realizar y los acuerdos bajo los cuales se realiza la práctica; además de conocer las expectativas relacionadas con la práctica, por parte de los estudiantes y el profesor.

Cada día el profesor revisa con los estudiantes los casos que se van a tratar, aclarando posibles dudas y planeando el cuidado de enfermería y las intervenciones a realizar por parte del estudiante, lo cual conlleva a que los estudiantes se sientan más seguros en su práctica.

Se destaca que los profesores, facilitan el proceso de aprendizaje acompañando al estudiante en cada momento del procedimiento, brindando confianza y seguridad; además es evidente la experticia de los profesores, lo cual, contribuye a que se transmita mayor seguridad al estudiante durante la realización de los diferentes procedimientos.

Por parte de los estudiantes se evidencia interés por el procedimiento y por el nuevo aprendizaje, algunos de ellos se muestran más activos y participativos; además se encuentran receptivos a las sugerencias de los profesores.

Es frecuente encontrar el estrés y la ansiedad presente en los estudiantes al momento en que deben realizar procedimientos de asistencia o cuidado a los pacientes, y en este punto se hace visible la seguridad que transmite el profesor, quien se hace presente como una guía que orienta y acompaña al estudiante.

Otro aspecto que se obtuvo de las observaciones realizadas, es que los estudiantes se comunican poco con el paciente, y los profesores insisten en la importancia de comunicarse y explicar cada procedimiento que se va a realizar y de cierto modo, en la medida de las posibilidades, entablar diálogos con el paciente, lo cual contribuye a que el paciente se sienta acompañado y escuchado durante su proceso de enfermedad.

Los estudiantes tratan de aclarar sus dudas apoyándose en el grupo interdisciplinario que interviene en la atención del paciente. Es evidente, cuando el estudiante ha revisado previamente los contenidos teóricos, le permite una mayor seguridad e iniciativa en la realización de los procedimientos.

Además de las observaciones se revisaron los instrumentos de evaluación que se realizan por profesores y estudiantes al concluir los tiempos de práctica, dejando evidencia de los logros alcanzado por el estudiante, lo cual se evidencia a continuación.

Evidencias consignadas en instrumentos de evaluación

Los formatos de evaluación de cada práctica, constituyen un instrumento donde se consignan las percepciones del desempeño académico mirado desde el profesor y el concepto del estudiante. Dichos instrumentos fueron revisados con el objetivo de identificar las manifestaciones con relación a la práctica por parte del estudiante y el profesor, para lo que se revisó de manera aleatoria sin un formato preestablecido de indagación, dado que el objetivo se limitaba a conocer percepciones tanto de estudiantes como profesores y comprender las características más relevantes con relación al desempeño del estudiante. En dichos instrumentos se encontraron aspectos generales que se expresan a continuación:

Los estudiantes consideran que los diferentes sitios donde se realizan las prácticas clínicas, les brindan las condiciones necesarias para la transformación del conocimiento y adquisición de habilidades, lo cual conduce al logro de los objetivos de la práctica; además resaltan que los profesores se muestran receptivos ante sus inquietudes. “Se cumplieron todos los objetivos de la práctica, la profesora es muy receptiva a las inquietudes de los estudiantes, siempre dispuesta a brindar conocimiento”.

De otro lado, los estudiantes destacan la importancia de la realización de las prácticas y lo que les aporta no solo para su profesión. “Una práctica que me enseñó cosas para mi vida

como para el aprendizaje del diario vivir, me llevo cosas muy valiosas en mi aprendizaje como estudiante de enfermería”. Se evidencia el interés por integrar los conocimientos teóricos que trae el estudiante en la realización de sus prácticas, así mismo, destacan la importancia de la confianza que le brinda el profesor durante su proceso de aprendizaje. “Es una práctica que afianza la teoría y lo fortalece mucho en el hacer, la profesora explica muy bien y brinda confianza a la hora de realizar los procedimientos”.

De otro lado, dentro de las percepciones de los profesores se encuentra que la responsabilidad, las relaciones interpersonales respetuosas, la puntualidad, son características presentes en el grupo de estudiantes, así como su compromiso e interés por la rotación, pero se les dificulta articular la teoría con la práctica. “Estudiante responsable, juiciosa, demuestra interés en la rotación, se recomienda articular la parte teórica a la práctica, ampliar conceptos para cumplir objetivos al 100%, mayor seguridad y capacidad de análisis, aumentar el liderazgo”.

También se determina, de acuerdo a las percepciones de los profesores, que es necesario que los estudiantes fortalezcan su liderazgo e iniciativa, así como la seguridad en la realización de los procedimientos, aspectos que son fundamentales en los profesionales de enfermería. “Estudiante responsable, colaboradora, se invita a aumentar su participación en el entorno de rotación, lo que permite desarrollar su liderazgo y capacidad de análisis”.

La revisión de los instrumentos de evaluación evidencia repetición de los hallazgos encontrados en la práctica, relacionados con el perfil de los estudiantes, las características generales y los aspectos por mejorar, así mismo evidencia el concepto de los profesores y estudiantes sobre los escenarios de prácticas. Se evidenció coherencia entre la calificación numérica que se otorgaba al estudiante y el concepto emitido por el profesor, es de aclarar que la nota numérica no fue objeto de indagación en el presente estudio, puesto que estaba orientado a las Prácticas Pedagógicas y al desempeño de los estudiantes durante la realización de sus prácticas clínicas del Programa de Enfermería.

Con relación a los hallazgos encontrados se realizó un mapa mental que muestra las relaciones que emergen entre las Prácticas Pedagógicas y el Desempeño Académico de los estudiantes durante la realización de sus Prácticas Clínicas:

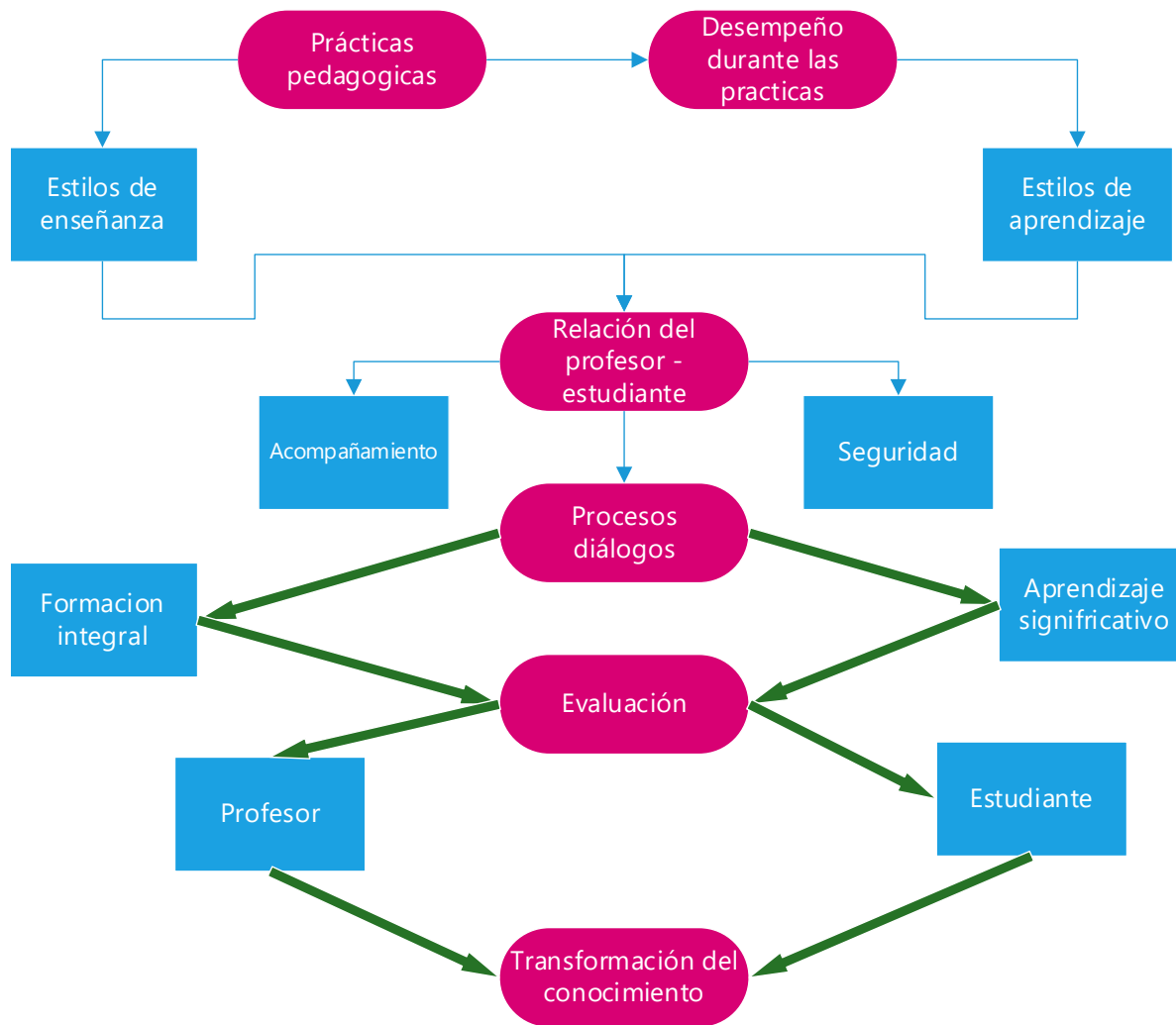


Figura 1. Prácticas pedagógicas

Fuente: Elaboración propia, 2019

CAPÍTULO IV

APUESTA COMPRENSIVA DESDE ACTORES Y AUTORES SOBRE PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS Y DESEMPEÑO ACADÉMICO

El presente capítulo se presenta de manera reflexiva desde la mirada a las Prácticas Pedagógicas implementadas por los profesores, donde se evidenció una influencia significativa de dichas prácticas en el aprendizaje y desempeño de los estudiantes, se encontró que, dentro de las Prácticas Pedagógicas intervienen diferentes factores que deben tener presente los profesores para implementarlas, como son: las características de los estudiantes, sus condiciones sociales, demográficas, culturales; además de la utilización de la metodología que propicie el aprendizaje, como lo proponen Borgobello, Sanjurjo y Sartori (2018), *“La construcción del conocimiento es una actividad situada, que se da en interacción con otros”* (p. 31).

Las oportunidades de aprendizaje se enriquecen en la medida en que se permite al estudiante su participación activa dentro de este proceso, es por esto, que el profesor debe asumir un rol de acompañamiento, ser una guía que orienta el estudiante en las diferentes intervenciones que debe realizar y permitir dar vía libre a la expresión de sus temores e inquietudes, para que de esta manera se logre la transformación del conocimiento, de acuerdo a esto Patiño y Malagón (2018), expresan: *“el saber no es un objeto que pueda ser transferido, ni poseído por alguien, el saber es un sistema codificado de procesos corpóreos, sensibles y materiales de acción y reflexión constituidos histórica y culturalmente”*(p. 112).

Es importante, además, considerar que a medida que los profesores tienen más experiencia en el ámbito educativo, su labor de la enseñanza es más asertiva, puesto que utilizan una metodología que impacta en los estudiantes, así lo dice Zambrano (2018): *“El saber del profesor proviene de la experiencia de enseñar y de la práctica que la fortalece; es decir, su disposición, actitud y sentido”* (p. 78). Por lo tanto, los profesores a pesar de que orientan una misma asignatura requieren la preparación para la ejecución de las clases puesto que cada grupo posee características particulares que exigen innovación y generación de espacios de participación.

Los procesos de aprendizaje contribuyen a la transformación de los individuos y por lo tanto de la sociedad, por lo cual cuando se logra que tanto estudiante como profesores, tengan conciencia de este proceso y se apersonen de él, es posible lograr mejores resultados. Se requiere la participación activa de cada uno de los actores que intervienen en el proceso, por lo cual el profesor no debe asumir una actitud autoritaria frente a sus estudiantes, debe comprender que a través de la enseñanza se aprende y se enriquece con relación a conocimientos y habilidades, se logra crecimiento personal y profesional, así lo propone Espinosa (2013): *“El profesor por excelencia debe transformar y transformarse al enseñar, dejar de ser mientras está siendo, declararse aprendiz hasta sus últimos momentos de existencia”* (p. 121).

Lo anterior se confirma con lo expuesto por Patiño y Malagón (2018): *“Hablar de Prácticas Pedagógicas es hablar de un esfuerzo conjunto y de una construcción conjunta de significados no sólo entre estudiantes sino entre estudiantes y profesor, el profesor se hace profesor en la Práctica Pedagógica y el estudiante se configura como tal en la misma práctica”* (p. 113). El proceso enseñanza y aprendizaje requiere la intervención, participación, compromiso de estudiantes y profesores; pero también de las instituciones de formación quienes son las encargadas de garantizar las condiciones necesarias para su ejecución, cada uno de ellos debe cumplir con diferentes funciones para que se llegue al logro de los objetivos planteados. Por lo que Garrote, Garrote y Jiménez (2016), afirman:

Desde los diferentes centros de educación los profesores deben ser capaces de transmitir a los estudiantes las estrategias de aprendizaje necesarias para que alcancen una motivación en el aprendizaje que le permita satisfacer sus necesidades de conocimiento. Todo ello debe acompañarlo de unas correctas técnicas de estudio por parte de los estudiantes y un método de enseñanza y evaluación acorde por parte de los profesores (p. 42).

Existen diversos factores que promueven o facilitan el adecuado rendimiento de los estudiantes dentro de la realización de sus prácticas clínicas dentro de los cuales se encuentra, la relación que surge entre profesores y estudiantes, dado que se debe generar la confianza suficiente para que el estudiante pueda realizar las preguntas posibles y que el profesor asuma una actitud asertiva en los momentos en que se debe corregir al estudiante, de forma tal que no se ridiculice en público, ni se haga sentir mal al estudiante, pero que se genere en el estudiante la toma de conciencia sobre los aspectos en que se debe mejorar.

Por lo cual, debe ser muy cauteloso en cada una de las intervenciones que se realizan, es decir que la labor de la enseñanza implica conjugar aspectos relacionados con asertividad, respeto, solidaridad, compañía, humanización, compromiso. Es así como Espinosa (2013) afirma: “*La educación es, sin duda, el más humano y humanizado de todos los quehaceres; el profesor, al enseñar, tiene que aprender a aprender, a leer no solo el texto, la palabra, sino también el contexto*” (p. 121), por lo cual también se genera enriquecimiento cultural en la medida en que en los procesos educativos se llevan a cabo teniendo en cuenta las necesidades de sus estudiantes y utilizando prácticas pedagógicas innovadoras y transformadoras.

Para reafirmar lo anteriormente expuesto, relacionado con el acto de educar, se presenta lo manifestado por Noguera y Marín (2019):

La enseñanza como una práctica específicamente humana, central en los procesos de hominización y humanización, su énfasis en una idea de humanidad y el rescate de la educación como una práctica profundamente amorosa, lo cual propone erradicar los modelos tradicionales de enseñanza en los cuales el profesor es protagonista y asume un rol protagónico impidiendo que el estudiante emita sus conceptos, ideas y opiniones (p. 46).

Un aspecto que debe resaltarse para que los aprendizajes sean significativos, donde el estudiante sea autónomo y genere pensamiento crítico está relacionado con la motivación que pueda promulgar el profesor, desde su quehacer pedagógico, como iluminador desde una enseñanza libertaria donde no se coarta la expresión de sí mismos. Al respecto Borgobello, Sanjurjo y Sartori (2018, p. 34), expresan: a los estudiantes: “*les importa ser guiados por el profesor, pero quieren elegir y necesitan grados de libertad, ya que no les gusta hacer esfuerzos sin sentido*” (p. 34).

Así mismo Garrote et al. (2016, p. 34), en su estudio sobre los factores que influyen en la motivación hablan de la dinámica en la relación estudiante profesor “*En este proceso de enseñanza y aprendizaje el profesor pasa de ser protagonista y responsable del aprendizaje del estudiante a ser quien planifica la enseñanza y la organiza para que se realicen un aprendizaje significativo*”. Es así como la motivación que se genera en los estudiantes es primordial para que se comprometan con su aprendizaje, donde el profesor, logra ser un ejemplo a seguir por los estudiantes y cuando se suma su amplia experiencia y conocimientos, los estudiantes logran integrar conceptos previos que traen. El estudiante siente que es parte activa en la atención de los pacientes y logra la satisfacción que genera el hacer las cosas con la certeza

que da el conocimiento y no actuar de manera mecánica, sin conocer las implicaciones de sus actuaciones.

Los profesores, también requieren tener la motivación para llevar a cabo sus procesos de enseñanza, y generar mayor motivación al encontrar que sus estudiantes demuestran interés e iniciativa en las diferentes actividades que se realizan, así como ver su evolución favorable a medida que avanzan durante la realización de sus prácticas clínicas. Lo cual, se relaciona con lo expuesto por Borgobello, Sanjurjo y Sartori (2018): *“al preguntarles a los profesores cómo eran sus estudiantes ideales en clases presenciales, se encontraron respuestas que los definían como activos e interactivos con la figura del profesor y problematizado res, curiosos, responsables y capaces de esforzarse”* (p. 35).

Otro aspecto importante está relacionado con enseñarle al estudiante a buscar oportunidades de mejora en cada una de las intervenciones que realiza, por lo cual, es conveniente realizar una evaluación de las actividades realizadas y determinar las fortalezas y debilidades, lo que conlleva a la retroalimentación permanente, idealmente se debe realizar entre profesor y el estudiante, como lo propone Olivo (2019): *“El éxito de los estudiantes no solo está relacionado con capacidades intelectuales sino, con procedimientos que han desarrollado para alcanzar sus metas, como reflexión, autoadministración y que entienden que el error es una forma de aprender y lo aprovechan para mejorar”*(p. 357).

De otro lado, también el estudiante se beneficia en su proceso de aprendizaje en la medida en que el profesor propicia el pensamiento crítico y el aprender integrando conceptos, conducir al estudiante hacia la búsqueda de la explicación de cada intervención, lo que se traduce en aprendizaje significativo y coincide con lo expuesto por Ellis y Bond (2014), *“La formulación de preguntas reflexivas impulsa a los estudiantes a seleccionar y usar estrategias, al mismo tiempo que aumenta su conciencia sobre cómo y por qué las están usando”* (p. 419). Los procesos de enseñanza y aprendizaje, requieren la intervención de diferentes factores relacionados con los profesores y con los estudiantes, de tal forma que cada uno de ellos debe cumplir con unas funciones específicas para que este llegue al logro del aprendizaje.

Por lo tanto, es necesario que exista el compromiso y responsabilidad de las partes implicadas, esto se resume en lo expuesto por Díaz (2018): *“Existe una relación estrecha entre las modalidades de práctica pedagógica, las oportunidades de aprendizaje, el desarrollo de lo que podrían llamar el sistema cognitivo de los educandos y la consecuente internalización de formas específicas de identidad”* (p. 16).

Todas estas condiciones llevan a pensar que los profesores han de tener una serie de cualidades que permitan que la relación profesor y estudiante, conduzca al fortalecimiento del proceso enseñanza y aprendizaje, como lo encontrado por Piérola (2014) en su estudio:

Es imperioso por parte de los profesores la implementación de Prácticas Pedagógicas innovadoras y que los diferentes escenarios de formación permitan que el estudiante despliegue todo su potencial de creatividad, liderazgo y participación, logrando de esta manera la transformación del conocimiento, integrando los conceptos teóricos previamente adquiridos durante la realización de sus prácticas clínicas (p. 906).

Finalmente, es necesario hablar de la evaluación como Práctica Pedagógica, aspecto determinante en el proceso enseñanza y aprendizaje la cual es un indicador tanto para los profesores como para los estudiantes, es la herramienta que se utiliza para medir el logro de los objetivos, la evaluación debe ser integral teniendo en cuenta diferentes factores; no

debe basarse solo en un valor numérico debe dar cuenta del progreso del estudiante, como la proponen Murillo e Hidalgo (2018): *“Es necesario que dicha evaluación se adapte a las necesidades de los estudiantes y tenga en cuenta su contexto, que mida realmente el avance o progreso en el aprendizaje y que sea cualitativa y procesual”* (p.1004).

¿Que proponer y recomendar desde el análisis de la información?

Las Prácticas Pedagógicas ejercidas por los profesores evidencian relaciones de cordialidad y respeto, así como el interés del profesor por los aprendizajes del estudiante, desde el inicio de la práctica clínica el estudiante se encuentra motivado por el quehacer cotidiano, aunque también el inicio de las prácticas genera en el estudiante cierto grado de estrés y ansiedad. En la medida en que el profesor propicie la participación activa del estudiante y le oriente hacia el pensamiento crítico y empoderamiento de su rol, el estudiante presenta un mejor desempeño durante las prácticas.

Se evidenció que las relaciones de alteridad se encuentran presentes en los diferentes espacios de formación, lo cual conlleva a que el cuidado se realice de una manera humanizada, pensando en el bienestar del otro y de igual manera se devela la naturaleza de la disciplina de enfermería. Al analizar los desempeños durante las prácticas formativas tanto en las entrevistas las observaciones y la revisión documental se encontró estudiantes más receptivos y con un pensamiento más crítico que otros, pero el estudio no evidenció diferencias significativas que incidieran en desempeños específicos en el estudiante.

Las habilidades en la realización de los procedimientos se perfeccionan con el hacer y esto se logra en la medida en que se aprovechen las oportunidades de aprendizaje que se presenten, pues algunos estudiantes se muestran temerosos ante las nuevas experiencias y es en este instante donde el profesor cumple su rol de guía que acompaña, orienta y facilita los aprendizajes. Los estudiantes al iniciar cada práctica formativa tienen unos conceptos básicos relacionados con la disciplina que se constituyen en la teoría previamente recibida, los cuales en ocasiones son conceptos memorísticos que durante la realización de la práctica se transforman en aprendizaje significativo, al encontrar la razón de los actos de cuidado e integrando conocimientos.

La evolución que experimentan los estudiantes es favorable durante el transcurso de la práctica, evidenciando avances satisfactorios día tras día, lo que está muy relacionado con el acompañamiento que realiza el profesor, pues es quien genera la motivación en el estudiante para avanzar en su proceso de formación en la medida en que le induce hacia la profundización en los diferentes temas que se abordan. Los profesores se constituyen en un ejemplo a seguir para los estudiantes, los cuales, dependiendo de la experiencia vivida en los escenarios de formación, dejan huellas que perfilan el rol del profesional de enfermería y el profesor se vuelve un referente en el desempeño de los estudiantes, puesto que el estudiante de forma permanente observa la conducta del profesor, demostrando así que se presenta una relación bilateral, que se complementa mutuamente.

Los profesores demostraron interés y empeño para que los procesos educativos sean de impacto, para lo que utilizan diferentes estrategias, teniendo en cuenta la aplicación de aspectos que favorecen el aprendizaje y se logra llevar a su máxima expresión las habilidades y el conocimiento, llegando a un real aprendizaje. Los profesores, expresaron el interés de encontrar las mejores oportunidades para los estudiantes teniendo en cuenta los aspectos que requieren mayor dedicación para lograr los objetivos de aprendizaje propuestos; pero de igual manera, es muy importante que el estudiante se muestre a gusto y comprometido con su

proceso de formación.

En lo manifestado por los estudiantes se encuentra que ellos perciben que dentro de su formación profesional es muy importante estar comprometido con el aprendizaje, integrar conceptos previos, aprovechar las oportunidades que se presentan en los diferentes escenarios de práctica, así como sentir el respaldo de sus profesores.

La labor de la enseñanza es algo positivo para los profesores porque genera la satisfacción de aprender enseñando, es un aprendizaje visto desde diferentes perspectivas, conocer sobre la cultura y costumbres de los estudiantes, dado su diversidad, así como la adquisición de conocimientos y habilidades durante el ejercicio de la profesión. Los profesores tienen unos buenos canales de comunicación con sus estudiantes, además de corregir o hacer ver los aspectos por mejorar de una forma respetuosa, situaciones estas que generan confianza y permiten que los estudiantes se sientan seguros y apoyados en su aprendizaje. Cuando los profesores comparten sus experiencias con ellos, esto contribuye a que el estudiante tenga en cuenta estas experiencias durante el ejercicio de su rol como profesional de enfermería, de tal manera que adquiera herramientas que favorecen su desempeño.

La experiencia en la labor de la docencia brinda herramientas que permiten llevar a cabo la enseñanza de una manera responsable, teniendo en cuenta la metodología que contribuye de manera significativa a la apropiación y transformación del conocimiento, es decir, utilizar Prácticas Pedagógicas orientadas a los intereses y necesidades de los estudiantes. La motivación que se genera en los estudiantes es primordial para que ellos se comprometan con su aprendizaje, el profesor logra ser un ejemplo a seguir por los estudiantes y cuando se suma su amplia experiencia y conocimiento en las diferentes áreas, además de utilizar metodologías que propician la intervención de los estudiantes y ellos pueden integrar conceptos previos que traen, el estudiante siente que es parte activa en la atención de los pacientes y logra la satisfacción que genera el hacer las cosas con la certeza que da el conocimiento y no actuar de manera mecánica, sin conocer las implicaciones de sus actuaciones.

Las Prácticas Pedagógicas y el desempeño del estudiante han de darse de manera que trasciendan las esferas del conocimiento teórico y materializarse de tal forma que se logren resultados positivos en el desempeño y empoderamiento del rol profesional del profesor, de tal forma, que propicie la formación integral del estudiante; permitiendo la consolidación del pensamiento enfermero orientado hacia la vocación, relación de ayuda, respeto, solidaridad, dignificación de la persona, entre otros propios de la profesión.

El tiempo de duración de cada rotación es un factor que la mayoría de los estudiantes señala como determinante dado que, según ellos, las prácticas tienen una corta duración y cuando ya pueden realizar diferentes actividades de manera más autónoma y con seguridad, deben pasar a otro sitio de práctica, asunto que debería revisarse desde el plan de estudios, puesto que es importante la duración de cada practica para el establecimiento de competencias que se dan por repetición. El acompañamiento del profesor y las Prácticas Pedagógicas que ejerce son claves para mejores desempeños en los estudiantes, cuando el profesor, sabe cómo abordar el estudiante y mostrarse como un guía, permite motivar al estudiante hacer cada vez mejor.

Es importante el reconocimiento del rol disciplinar desde los profesores, para que la formación se realice de manera integral, donde se reconozca el objeto de estudio de la profesión y de cada asignatura hacia es objeto se promulguen las prácticas clínicas humanizadas orientadas desde el meta paradigma de la enfermería, de tal manera que trasciendan la cotidianidad de cada servicio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agudelo, S. (2015). Caracterización de las competencias pedagógicas del profesor universitario de pediatría en dos Facultades de Medicina de la ciudad de Bogotá Colombia. Maestría thesis. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá.

Álvarez, C. (2008). La etnografía como modelo de investigación en educación. *Gazeta de Antropología*, 24 (1), artículo 10. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10481/6998>

Álvarez, C. (2011). El interés de la etnografía escolar en la investigación educativa. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 37(2), 267-279. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052011000200016>

Antelm, A., Gil, A., y Cacheiro, M. (2015). Análisis del fracaso escolar desde la perspectiva del alumnado y su relación con el estilo de aprendizaje. *Educación y Educadores*, 18(3). Recuperado de: <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/5146/4087>

Araya, S., Bianchetti, A., Torres, J., y Véliz, L. (2018). Expectativas y experiencias de aprendizaje en la práctica profesional de estudiantes del área de la salud. *Educación Médica Superior*, 32(1), 118 -129.

Ariza, M. (2017). Influencia de la inteligencia emocional y los afectos en la relación maestro-alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de educación superior. *Educación y Educadores*, 20(2), 193-210. Recuperado de: <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/6160/4516>

Ávalos, B. (2002). Profesores para Chile, Historia de un Proyecto. Santiago de Chile: Ministerio de Educación. Chile.

Becerra, C. (2015). Correlación entre dos modelos de estilos de aprendizaje y el trabajo en el aula. Maestría thesis. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá.

Borgobello, A. S. (2018). Concepciones de docentes sobre los estudiantes y sus Prácticas Pedagógicas. *Educación y Educadores*, 21(1), 27-48. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.5294/edu.2018.21.1.2>

Burgos, S. Ortegón, O. Ospina, J. (2017). Estilos cognitivos en la dimensión Dependencia — Independencia de Campo, Autoconcepto, Autorregulación del aprendizaje y Rendimiento Académico de los estudiantes de pregrado. Manizales: Universidad Católica de Manizales.

Cárdenas, A., Soto, A. Dobbs, E., Bobadilla, M. (2012). El saber pedagógico: componentes para una reconceptualización. *Educación y Educadores*. 15(3), 497-512. Recuperado de: <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/1962/2957>

Cárdenas, I. (2014). La relación teórico - práctica como estrategia didáctica para el aprendizaje. Maestría thesis. Palmira: Universidad Nacional de Colombia Sede Palmira.

Cardona, S., Jaramillo, S., y Navarro, Y. (2016). Evaluación de competencias con apoyo de un sistema de gestión de aprendizaje. *Praxis & Saber*, 7(14), 193-218. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.19053/22160159.5223>

Carreño, M. (2009). Teoría y práctica de una educación liberadora: el pensamiento pedagógico de Paulo Freire. *Cuestiones pedagógicas*, (20) 195-214.

Carvajal, P., Trejos, A. y Gordillo, M. (2015). Prácticas docentes que influyen positivamente en el desempeño académico de los estudiantes. Pereira, Colombia: Universidad Tecnológica de Pereira.

Castro, L y Muñoz, Y. (2015). Las Prácticas Pedagógicas de los profesores reconocidos por su excelente desempeño en la evaluación docente de una institución de educación superior oficial de la región Caribe. Tesis de Maestría. Barranquilla: Universidad del Norte.

Cedeño, M. (2001). Aportes de la investigación cualitativa y sus alcances en el ámbito educativo. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 1 (1).

De Dios Duarte, M., Varela, I., Braschi, L., y Sánchez, E. (2017). Estrés en estudiantes de enfermería. *Educación Médica Superior*. 31(3), 110-123. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-2141201700

Delgado, M. Boza, A. (2016). La importancia de «aprender a enseñar ~» en la titulación de enfermería. Reflexiones biográficas de un médico con alma de educador. *Educación Médica*. 17(4):170 -179.

Díaz, D. (2015). Análisis de la confianza en la relación de estudiantes - docentes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de los Llanos. Maestría thesis. Manizales: Universidad Nacional de Colombia - Sede Manizales.

Díaz, M. (2018). ¿Qué es eso que se llama pedagogía? *Pedagogía Y Saberes*, (50), 11-28. Recuperado de: <https://doi.org/10.17227/pys.num50-9485>

Duque, P. Henao, O. Palacios, N. (2017). Prácticas evaluativas en el contexto de la Educación Superior. Tesis de Maestría. Manizales: Universidad Católica de Manizales.

Duque, P. Rodríguez, J. Vallejo, S. (2013). Prácticas Pedagógicas y su relación con el desempeño académico. Tesis de Maestría. Manizales: Universidad de Manizales, CINDE.

Ellis, A. Denton, D. y Bond, J. (2014). An analysis of research on metacognitive teaching strategies. *Procedia - Social and Behavioral Sciences* (116) 4015-4024. Recuperado de: [//core.ac.uk/download/pdf/82653329.pdf](http://core.ac.uk/download/pdf/82653329.pdf)

Espinosa, D. (2013). A propósito de la reflexión de las Prácticas Pedagógicas y la calidad de la educación. *Uni-pluriversidad*, 13(2), 119-122. Recuperado de: <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/16993>

Flores, F, Sánchez, M., y Martínez, A. (2016). Modelo de predicción del rendimiento académico de los estudiantes del ciclo básico de la carrera de Medicina a partir de la evaluación del desempeño docente. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21 (70), 975-991.

Freire, P. (2006). *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI.

Freire, P. (2013). *Hacia una Pedagogía de la pregunta*. México.: Editores Siglo XXI.

Garrote, D. Garrote, C. y Jiménez, S. (2016). Factores influyentes en motivación y estrategias de aprendizaje en los alumnos de grado. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 14(2), 31-44.

González, A. (2003). Los paradigmas de investigación en las Ciencias Sociales. *Islas*, 45(138):125-135.

González, V. y Maciá, M. (2015). Evaluation of the quality of the teaching-learning process in undergraduate courses in Nursing. *Revista latino-americana de enfermagem*, 23(4), 700—707.

Gordillo, L. S. (2018). Transformación de la Práctica Pedagógica para Fortalecer el Pensamiento Crítico en los Estudiantes Actividad Transversal desde la Lectura y Escritura. Tesis de Maestría en Pedagogía. Bogotá: Universidad de la Sabana.

Guerrero, R. Meneses, M. y De La Cruz, M. (2016). Cuidado humanizado de enfermería según la teoría de Jean Watson, servicio de medicina del Hospital Daniel Alcides Carrión. Lima- Callao, 2015. *Revista Enfermería Herediana*, 9 (2), 133- 142.

Hernández R., y Miranda, M. (2017). La clase en la educación superior, forma organizativa esencial en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Educación y Educadores*, 20 (1), 27-40.

Hernández, M., Quezada, A. y Venegas, M. (2016). Análisis de la práctica docente en la formación inicial de profesores de religión. *Educación y Educadores*, 19(3), 357-369. Recuperado de: <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view>

Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, M. (2014). Metodología de la Investigación. Sexta edición. México DF, México: Mac Graw Hill.

Herrera, J. y Martínez, Á. (2018). El saber pedagógico como saber práctico. *Pedagogía Y Saberes*, (49), 9.26. Recuperado de: <https://doi.org/10.17227/pys.num49-8167>

Isaza, L. (2014). Estilos de Aprendizaje: una apuesta por el desempeño académico de los estudiantes en la Educación Superior. *Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe*, 12 (2), pp. 25-34. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.15665/re.v12i2.267>

Isaza, L. Galeano, A. y Joven, K. (2014). Estilos de enseñanza de los docentes: una apuesta por el desempeño académico de los estudiantes en la educación superior. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, Vol XI, N° 26. Enero —Junio, 77-84.

Izquierdo, E. (2015). Enfermería: Teoría de Jean Watson y la inteligencia emocional, una visión humana. *Revista Cubana de Enfermería*, 31(3). Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192015000300006&lng=es&tlng=es.

Jaramillo, O. Jaramillo, E. y Murcia, P. (2018). Acogida y Proximidad: Algunos aportes de Emanuel Levinas a la educación. *Revista electrónica: Actualidades investigativas en Educación.*, Universidad de Costa Rica, pp. 18(1)1-16.

Jiménez, K. M. (2017). Gestión del cuidado enfermero y el rol docente en la práctica asistencial familiar comunitaria Lima-Norte Perú. *Revista Enfermería Herediana*, 10(1), 34-41.

- Jurado Valencia, F. S. (2013). *Práctica Pedagógica y lengua escrita: Una búsqueda de sentido*. Folios, (37). Recuperado de: <https://doi.org/10.17227/01234870.37folios17.25>
- Loaiza, Y. Rodríguez, Rengifo, J. y Vargas, H. (2012). *La Práctica Pedagógica de los docentes universitarios en el área de la salud y su relación con el desempeño académico*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, No. 1, Vol. 8, Manizales: Universidad de Caldas,, pp. 95-118.
- Loor, M. (2016). *El constructo estilos- ambientes de aprendizaje: del diagnóstico contextual a las Prácticas Pedagógicas abiertas a la innovación en el primer año universitario*. Revista de Estilos de Aprendizaje Vol 9 N° 17. 206-239. Recuperado de: learningstyles.uvu.edu/index.php/jls/article/view/297
- López, B. y Basto, S. (2010). *Desde las teorías implícitas a la docencia como práctica reflexiva*. Educación y Educadores, 13 (2), 275-291.
- Lorenzo, M. (2017). *Enseñar y aprender ciencias. Nuevos escenarios para la interacción entre docentes y estudiantes*. Educación y Educadores, 20(2), 249-263. Recuperado de: <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/6866>
- Marroquín, M., y Valverde, O. (2018). *Las concepciones epistemológicas, pedagógicas y didácticas del mejor profesorado de las universidades acreditadas en Colombia*. Folios, (49), 19-40. Recuperado de: <https://doi.org/10.17227/folios.49-9388>
- Maturana, G. y Garzón, C. (2015). *La etnografía en el ámbito educativo: una alternativa metodológica de investigación al servicio docente*. Revista de Educación y Desarrollo Social, 9(2), 192-205.
- Medina, J. (1999). *La pedagogía del cuidado: saberes y prácticas en la formación universitaria en enfermería*. Barcelona: Editorial Laertes.
- Medina, J. (1999). *La pedagogía del cuidado: saberes y prácticas en la formación universitaria en enfermería*. Barcelona: Editorial Laertes.
- Ministerio de Educación Nacional. Colombia. (1994). *La Práctica Pedagógica como escenario de aprendizaje*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Moreno, M. Prado, E. y García, D. (2013). *Percepción de los estudiantes de enfermería sobre el ambiente de aprendizaje durante sus Prácticas Clínicas*. Revista Cuidarte, 4(1). Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.15649/cuidarte.v4i1.3>
- Muñoz, J. Villagra, C. y Sepúlveda, S. (2016). *Proceso de reflexión docente para mejorar las prácticas de evaluación de aprendizaje en el contexto de la educación para jóvenes y adultos (EPJA)*. Revista Folios, 2(44), 77-91.
- Murillo, F. y Hidalgo, N. (2018). *Las concepciones sobre una evaluación justa de los estudiantes. Un estudio fenomenográfico desde la perspectiva de los docentes*. Revista Complutense de Educación, 24 (4), 959-1010.
- Naranjo, Concepción, J. y Rodríguez, M. (2017). *La teoría Déficit de autocuidado: Dorothea Elizabeth Orem*. Gaceta Médica Espirituana, 19(3), 89-100. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1608-8921
- Naranjo, S. González, H. y Rodríguez J. (2016). *El reto de la gestión del conocimiento*

en las instituciones de educación superior colombianas. *Revista Folios*, 2(44), 151-164. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.17227/01234870.44folios151.164>

Ocampo, J. (2012). Paulo Freire Y La Pedagogía Del Oprimido. *Revista Historia De La Educación Latinoamericana*, (10). Recuperado de: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamerican/article/view/1486

Ochoa, L., y Moya, C. (2018). (2018). La evaluación docente universitaria: retos y posibilidades. *Folios*, (49), 41-60. Recuperado de: <https://doi.org/10.17227/folios.49-9390>

Olivo, J. (2019). Interpretativa de docentes de Ciencias Naturales sobre estudiantes exitosos. . *Revista Complutense de Educación*, 30 (2), 347-364.

Palomo del Blanco, M. (*International Journal of Developmental and Educational Psychology*). El autoconcepto y la motivación escolar: una revisión bibliográfica. 2014, 6 (1), 221-228.

Patiño, M. y. (2018). Concepciones sobre el aprendizaje y su relación con las Prácticas Pedagógicas. *Informador Técnico*, 82(1), 108-119. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.23850/22565035.1391>

Peñaranda, F. López, J. y Molina D. (2017). La educación para la salud en la salud pública: un análisis pedagógico. *Hacia promoción de la salud*. 22(1): 123-133. Recuperado de: [/hpsal.2017.22.1](#).

Piérola, M. (2014). La autoridad de los profesores desde la perspectiva estudiantil. *Revista Brasileira de Educação*, 19(59), 893-912. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.1590/S1413-24782014000900005>

Pulido, M. Augusto, J., y López, E. (2012). Sources of stress in nursing students: a systematic review of quantitative studies. *International nursing review*, 59, 15—25.

Ricoy, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Educação. Revista do Centro de Educação*, 31 (1), 11-22.

Ríos, R. (2018). La Práctica Pedagógica como herramienta para historiar la pedagogía en Colombia. *Pedagogía y Saberes*, 49, 27-40. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/ppo/n19/2011-804X-ppo-19-00027.pdf>

Robles, B. (20011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18(52), 39-49. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592011000300004&lng=e

Rocha, R. (2018). Escala de opinión de los estudiantes sobre la efectividad de la docencia (EOEED) en educación superior. . *Formación universitaria.*, 6(6). 13- 22.

Rodríguez, A. Durán, M. Fernández, M. y Quinteiro, T. (2007). Situaciones de las Prácticas Clínicas que provocan estrés en los estudiantes de enfermería. *Revista electrónica semestral de enfermería. Enfermería global*. (109, 10).

Sánchez, J. (2017). Preparación pedagógica, docentes clínicos de enfermería y su relación con el proceso-enseñanza aprendizaje práctico. *Revista Cubana De Enfermería*, 33(4). Recuperado de: <http://www.revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/2131/297>

Solar, M. y Díaz, C. (2009). Los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula universitaria: una mirada desde las creencias de académicos de trabajo social y periodismo. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 35(1), 181-197. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052009000100011>

Tamayo, L. (2007). Tendencias de la pedagogía en Colombia. . *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 3 (1), 65-76.

Tessa, R. (2014). Dificultades percibidas por los estudiantes de enfermería en su inserción a la práctica clínica de enfermería medico quirúrgica. *Revista iberoamericana de educación e investigación en enfermería*, 4(4), 35-43.

Tovar, B. (2013). Modelo pedagógico y la evaluación del estudiante en enfermería. Bogotá. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/10687/1/blancaelpidiatovarriveros.2013.pdf>

Valdés, F. Peña, F. (2016). Las Prácticas Pedagógicas de los docentes de la Facultad de Ciencias de la Salud y la Pedagogía Franciscana. Tesis de Maestría. Cartagena: Universidad San Buenaventura.

Vélez, C. y Vanegas, J. . (2011). El cuidado en enfermería, perspectiva fenomenológica. *Revista Hacia la Promoción de la Salud*, 16 (2), 175-189. .

Vergara, O. (2014). Experiencia docente en la enseñanza de la administración, gestión o gerencia en enfermería basada en la evidencia científica. Tesis de Maestría. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Vitorelli. K. Avani, M. d. (2014). Hablando de la Observación Participante en la investigación cualitativa en el proceso salud-enfermedad. *Index de Enfermería*, 23(1-2), 75-79. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4321/S1132->

Vollrath, A. Angelo, M. y Muñoz, L. (2011). Vivencia de estudiantes de enfermería de la transición a la práctica profesional: un enfoque fenomenológico social. *Texto & Contexto Enfermagem*, 20, 66-73.

Zambrano, A. (2006). Tres tipos de saber del profesor y competencias: una relación compleja. *Educere*, 10(33), 225-232. Recuperado de: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102006000200003&lng=es&tlng=e

Zambrano, A. (2018). Naturaleza y diferenciación del saber pedagógico y didáctico. *Pedagogía Y Saberes*, (50), 75-84. Recuperado de: <https://doi.org/10.17227/pys.num50-9500>.

Zuluaga, O. (1999). *Pedagogía e Historia. La historicidad de la pedagogía. La enseñanza, un objeto de saber.* Bogotá, Colombia.: Editorial Universidad de Antioquía.

Zuluaga, O. E. (2011). *Pedagogía y Epistemología.* Bogotá, Colombia: Editorial Magisterio.



Universidad Libre Pereira
Sede Belmonte
Pereira, Risaralda, Colombia
www.unilibrepereira.edu.co